

LA MUJER DEL BICENTENARIO

“VICTORIA ROMERO”

AUTORA: LIC. PROF. NICOLASA AYALA DE DIAZ

DEDICO ESTA OBRA

A MIS SERES QUERIDOS ESPOSO E HIJOS

UNA DEDICATORIA MUY ESPECIAL AL
PUEBLO DE CHILA.

AGRADECIMIENTO

A la Señora Profesora Mercedes Bellesi, por ayudarme en la elaboración de la obra.

A mi familia, que me acompañan en todo lo que emprendo en mi tarea docente.

A mi cuñado por las fotografías de esta obra señor Daniel Díaz.

Un agradecimiento en especial al Pueblo de Chila, por los aportes históricos, culturales para esta obra.

PRÓLOGO

El tiempo, hacedor constante de las tradiciones, forjador sin prisa de lo perdurable, fabricante natural del mito y la leyenda, permitía ya una cosecha pródiga en el ayer argentino.

Todo acontecimiento histórico puede surgir a partir de las hazañas o hechos protagonizados por los personajes del siglo pasado, que dejaron su sello indeleble en la memoria del pueblo. Este es el caso de una de las grandes mujeres

Argentinas, que es ejemplo de sacrificio, de tenacidad y valentía; ella es Victoria Romero de Peñaloza, uno de los pilares de la historia de nuestra provincia.

Nadie puede desdeñar ni desconocer la importancia de la mujer en la historia de la humanidad, en la construcción de la sociedad.

De ellas –las mujeres-venimos, de ellas necesitamos, con ellas sueñan los hombres en conformar una familia, en jurarnos amor eterno ante Dios

Las virtudes que una mujer puede tener son misteriosas y atrayentes: compañera, madre, amiga, paisana, confidente, solidaria, amorosa. Aunque actualmente la mujer ha logrado grandes conquistas en todos los terrenos del quehacer humano, todavía existen casos de violencia físico, emocional y mental contra el género femenino que tiene múltiples manifestaciones, como día a día se ve por los medios de comunicación masivos. Pero la fuerza innata y la perseverancia las lleva a la lucha permanente.

Existen en la patria numerosos ejemplos de mujeres argentinas que merecen ser mencionadas por valientes, altruistas y brillantes, como Evita, por ejemplo.

Victoria Romero fue una de estas mujeres que construyeron su destino junto al hombre que amaba, conoció los valores como el respeto, la libertad, la honestidad, la paz, Solidaridad, la humildad, el altruismo, como así también había cultivado una cultura bien definida; comprendiéndose por cultura no una suma de conocimientos, sino una forma de ordenar la existencia ajustándola a normas precisas de orden, trabajo y moralidad.

Victoria Romero fue desde muy pequeña devota de la Virgen María, lo que la llevó a predicar sobre ella a pesar del medio en el que vivió, que no le dio la posibilidad de instruirse profesionalmente.

Todo lo que ella tenía, se lo repartía a los más necesitados. Se dice que en una mula o bestia, cargaba sus alforjas con mercadería y la llevaba por la llamada “Quebrada del tigre”, a los paisanos refugiados.

Sus ideales siempre fueron muy claros: **“EL FEDERALISMO”**, pues consideraba que en un país de reorganización, el dinero recaudado en el puerto, debía ser repartido llegando a los pueblos más pobres.

Fue un soldado más de la causa federal; con su lanza y su sable: peleó, luchó, en más de una oportunidad, en forma brillante.

Si bien su causa fue derrotada; ella sufrió la más tremenda **“DISCRIMINACIÓN”**, que puede sufrir una mujer, torturada, humillada y despojada de sus bienes.

INTRODUCCION

Todo acontecimiento histórico, lleva un espíritu de principios bien fundados de justicia, libertad, respeto a las garantías del ciudadano, de los principios que nivelan los derechos de todos, que fundan la moral política, para cimentar sobre bases sólidas el porvenir de la patria y no sólo aquellos que evocan recuerdos de los campos de batalla.; principios que tuvieron como defensora a Victoria Romero.

Comenzaba una historia de hechos que marcarían para siempre aquella Rioja, la cual parió legendarios hombres y mujeres, que le darían a esta provincia un importante lugar en la historia de la patria.

En esta Rioja, nacen los caudillos Facundo Quiroga, Ángel Vicente Peñaloza, Felipe Varela, que, con fuerza, valor y convicción lucharon por sus ideales y los derechos de sus comprovincianos, acompañados siempre por aguerridas mujeres valientes y convencidas de la legitimidad de sus luchas (como fue el caso de “la Vito”, como la llamaron sus soldados a Victoria Romero, emblema de la mujer riojana).

Fue llamada por el destino a luchar incansablemente junto a su marido, en aquellas horas aciagas para los riojanos. Fue estandarte y orgullo de aquellas legiones de titanes que, en la pelea, sacaron fuerzas de sus entrañas, de sus espíritus indomables para arrojar al sanguinario invasor.

Enseñó a la mujer argentina, en hechos inolvidables, a defender con las armas y movidas por el amor, la dignidad del hogar, la pureza amenazada, el honor de la mujer riojana obligada por el vencedor a bochornosas actitudes.

Vamos a describir la vida de esta noble mujer sencilla y modesta, a bosquejarla con la brevedad con que noS lo permite el carácter y el objeto de esta publicación.

Pocos habrá, quizá, que conozcan historia de una existencia extraordinaria, como la de esta mujer valiente, generosa, que ha sido una persona que ha formado parte de una de las escenas más notables del drama de nuestras luchas civiles y a quien sus perversos enemigos han tomado a “esta”, llamada con desprecio de esa manera, como una mujer sin valor, sin importancia.

Victoria Romero, puede decirse muy bien, que ha sido durante su azarosa vida, una propiedad de la Patria, una representante del interior combativo.

Era una de aquellas almas inspiradas sólo en el bien de los demás, aquella de un corazón que no conoció jamás el odio, el rencor, la venganza, ni el miedo.

Si sus enemigos hubieran abrigado un átomo siquiera de los generosos sentimientos que ella atesoraba en su alma, no habrían sido jamás tan injustos y tan crueles con ella.

Victoria Romero fue: la primera mujer argentina que enarboló la bandera del Federalismo.

Porque Victoria Romero: fue la mujer más solidaria de las montoneras.

Fue: amor, grandeza, sabiduría.

Fue: guiada por la Virgen María, (En la Iglesia de Santo Domingo se encuentra el manto de lino fino, traído de China, regalado por Victoria Romero, a la Virgen María allá por las décadas de los años 1840).

Fue: esposa, madre, compañera y amiga.

Fue: mujer valiente, aguerrida ante situaciones que se le presentaban y debe ser ejemplo de federalismo y “guía

espiritual de las mujeres”. Esta vida tan comprometida con lo social, se recreará en esta obra.

Para ensamblar esta historia, también es necesario hablar sobre las raíces de nuestros antiguos pobladores, como lo fueron los indígenas que habitaron en este suelo regado con la sangre de nuestros caudillos.

Como se sabe, poco se conoce sobre la historia de nuestros ancestros; es por ello que se toma esta temática como punto de partida para iniciar esta obra para poder conocer de dónde provenimos y hacia dónde queremos ir.

Les cuento una anécdota que me dejó una sensación de desasosiego y de tristeza. En una encuesta realizada a mis alumnos de los diferentes cursos en los que trabajo, pregunté “¿*Quiénes fueron los aborígenes que habitaron el suelo llanista?*” Su respuesta fue en un 90 % de los estudiantes: “*los diaguitas*”.

Creo que es muy evidente la respuesta, por la simple y sencilla razón, que en nuestra provincia, y precisamente en los Diseños curriculares provinciales, en ningún nivel ya sea el Inicial, el Primario y/o el Secundario se encuentra explicitado este tema ni en forma transversal, ni horizontal. Creo que nuestros alumnos deben conocer de su propia historia, los cimientos en los que se asienta nuestra cultura, como lo son las diferentes culturas indígenas que habitaron en nuestra provincia.

La Provincia de La Rioja está dividida por regiones, en cada región vivían diferentes culturas indígenas, entonces es lógico que nuestros alumnos sepan responder quiénes fueron los que habitaron estas tierras en los albores de nuestra historia, sobre todo aquellos que desarrollaron sus formas de culturas en los llanos riojanos.

Considero importante entonces, que en esta obra pueda plasmarse todo lo referido a la vida de los antiguos pobladores de los llanos. Es un humilde aporte a la cultura de los Llanos y de la Provincia de La Rioja.

EL POR QUÉ DE LOS PUEBLOS PRIMITIVOS

En estos tiempos posmodernos, en pleno Siglo XXI, el hombre mira hacia el pasado con empeño y profunda nostalgia.

Tal vez esta actitud resulte paradójica de quien pone todo sus fuerzas en el futuro, no sólo para relacionarse con él, sino para generarse en él.

En ello radica esa actitud dual en su búsqueda: establecer una alianza con el futuro estando arraigado a los orígenes.

El devenir de estos pueblos primitivos constituye, quizás, una de las más puras y asombrosas manifestaciones intelectuales. Ciencia, arte, religión y guerra se conjugan como fórmulas de explicación de la existencia del hombre, de la vida y de la muerte.

Para todas estas culturas antiguas, el hombre es un ser animado en el universo, un ser oriundo de la tierra que aspira el cielo y que vive planteándose la revolución interna de una ecuación establecida entre lo divino y lo humano.

Esa formidable colisión, que determinó el encuentro entre dos culturas tan diferentes, la aborígen y la de los conquistadores, produjo un nuevo ser con raíces en la tierra de sus antepasados.

Un ser que, en muchos casos, mantuvo vivo el idioma de sus orígenes.

Un ser que nos enseñó lo que es la lucha por defender la idiosincrasia de sus pueblos.

Al mencionar en este trabajo la historia de los hombres que habitaron este suelo, quiero poner de manifiesto que justamente lo hago con la seguridad de que la mujer que defendió estas tierras, luchó, padeció y tuvo que entregar todo lo que poseía por una causa que ella consideró justa en la defensa de su pueblo y de su provincia; esa mujer fue Victoria Romero.

Al nombrar este pueblo, Chila, que habitó Victoria Romero, se puede marcar claramente, cuál fue el espíritu que la llevó a luchar incansablemente por su terruño.

Puedo decir con certeza que la cultura de los antiguos pobladores de Chila, lugar donde nace y vive Victoria Romero, nos brinda una rica sabiduría arraigada en las raíces más profundas de su existencia.

Es notable la enseñanza que nos dejan estos primitivos habitantes, en la que se logra poner de manifiesto sus distintas formas de vida.

En este trabajo intentamos reflejar lo que verdaderamente constituye la base fundamental de las culturas de los pueblos, comenzando por sus orígenes, para terminar en la figura de esta gran mujer que, sin lugar a dudas, forma parte de la historia de estos pueblos y de la provincia misma. Es la mujer que no puede negar sus raíces en sus antepasados, es la garra que la convirtió en una luchadora incansable, por sus ideales, que en todo momento tuvo muy claros y que la llevaron al lugar que se merece.

Mencionamos esta cultura antigua primero como una forma de poner de manifiesto de dónde provenía este grupo de

hombres que, en definitiva, llegaría a defender a esta tierra llanista.

En segundo lugar, lo hacemos convencidos de que los pueblos que olvidan sus orígenes y su historia, terminan por morir en el olvido.

No queremos olvidar a esta grandiosa mujer, no queremos olvidar de donde venimos, que queremos con la cultura que nos enseñaron nuestros antepasados y que luego se trasladaría a nuestros caudillos, convencidos que luchaban por un ideal claro de pueblo y de provincia.

Sería injusto para estos hombres del pasado, no mencionar lo que fue su cultura y sería todavía más injusto olvidar a esta mujer, que luchó por su pueblo, tomando como fundamento las raíces de la que provenía.

Victoria Romero es el baluarte que necesitamos las mujeres de esta tierra para poder lograr los objetivos que se plantean en pleno siglo XXI.

Lo decimos seguros de que nuestras raíces, se mantienen intactas y que ella debe ser el ideal de mujer que se quiere imponer en una sociedad.

Esa sociedad que olvida que esta mujer hizo mucho más que defender sus ideales.

¿QUE DICEN LAS TEORIAS?

Las teorías sobre el origen del hombre americano son diversas. Podemos mencionar:

1º- El hombre se originó en Argentina. Lo dijo Ameghino y esta teoría está descartada.

2º-El habitante de América es originario de la Polinesia, lo dijo Rivet, antropólogo francés, como también el noruego Heyerdahl afirma esta teoría.

3º- La teoría del origen múltiple, sostenida por el italiano Imbelloni, quien dice que el hombre llegó a América por el estrecho de Bering, a través de migraciones sucesivas y también por el océano Pacífico.

4º- El origen fenicio. Los profesores norteamericanos, Gordon, Piccus estudiaron testimonios escritos en lengua fenicia, descubiertos en Brasil en 1872.

Afirmaron que estos testimonios eran auténticos. De todas maneras se considera esto como una expedición, lo que no implica que hayan poblado el continente.

¿CUÁNDO LLEGARON?

Los primitivos habitantes de nuestro país llegaron desde tierras muy distantes, situadas en el actual territorio de los Estados Unidos de Norteamérica.

Allí llegaron luego de una larguísima peregrinación (que duró miles de años).

Este devenir en búsqueda de tierras donde cazar se originó en el Asia. Desde el Asia cruzaron a América por una zona llamada Beringia. Actualmente allí se encuentra el Estrecho de Bering.

Por eso, sabemos que el poblamiento se produjo en épocas muy lejanas, esto es lo que los especialistas llaman el “PALEOLITICO SUPERIOR” (una de los períodos de la Prehistoria y en cuyo transcurso se produjeron las primeras pinturas sobre las rocas de las cuevas europeas).

Es importante destacar que el poblamiento no se produjo de una sola vez, sino muy lentamente y en OLEADAS sucesivas.

¿QUIÉNES FUERON LOS INTEGRANTES DE LA PRIMERA OLEADA?

- ✓ **Los Huárpidos:** caracterizados por una gran estatura y abundantes cabellos
- ✓ **Los Láquidos:** bajos y muy peludos
- ✓ **Los Patagónidos:** muy altos, con cuerpos muy fuertes y regular cantidad de cabellos.

¿DÓNDE SE LOCALIZARON?

Entre las etnias más antiguas de la Argentina mencionamos a:

- ✓ **La Huárpida** ubicada en los sectores del Piedemonte, en el Oeste sudamericano.

A ella pertenecen los Huarpes de Cuyo.

- ✓ **La raza Láguida** de Brasil incluye a los Cáinguas, grupo del que se desprendieron los

Tupí - Guaraníes.

La etnia **Patagónida**, cuya área de ocupación comprendía una prolongada faja que abarcaba desde Tierra del Fuego hasta el interior del Brasil.

Son representantes de este grupo:

- ✓ **Los Tehuelches** de la Patagonia y
- ✓ **Los Tobas** del Chaco

LA SEGUNDA OLEADA

Estos eran los habitantes del frío:

- **Los Fuéguidos:** llegaron en la etapa de la Prehistoria que se conoce con el nombre de Mesolítico. Los grupos Fuéguidos, originarios de Siberia en la actual CEI (Comunidad de Estados Independientes, ex URSS), representan la segunda oleada de pueblos que ocuparon la Argentina.

Luego de haber recalado en Alaska de donde partieron, aproximadamente, en el 3500 A.c., y tras una prolongada permanencia en Chile y Perú, se establecieron en la porción Sur del actual territorio chileno llegando hasta Tierra del Fuego.

Pertenecen a esta etnia fuéguida:

✓ **Los Yámanas**

✓ **Alcalufes** de Tierra del Fuego.

LA TERCERA OLEADA

Dijimos que el proceso del poblamiento americano, y por tanto de la Argentina, fue muy lento.

En la tercera oleada se encontraban:

✓ **Los Brasílicos**

✓

✓ : una raza de personas bajas, robustas, con poco cabello y rasgos de tipo oriental

Se establecieron alrededor del 2500 a.C., por las grandes cuencas de:

- Los ríos Amazonas, Orinoco
- La del Paraná-Paraguay
- La costa atlántica brasileña.

Específicamente en Argentina ocuparon las orillas:

- Del Río Paraná
- Las cuencas del Bermejo.
- Del Dulce
- Del Salado, en el Chaco Oriental

Dieron origen a la gran familia:

- **Tupí - guaraní.**

Si los queremos ubicar en la Prehistoria diremos que pertenecen al Periodo denominado Neolítico (la ultima etapa de la Prehistoria).

LA CUARTA OLEADA

La cuarta oleada llegaron desde el mar: se ha comprobado efectivamente la relación en épocas prehistóricas entre las culturas americanas y los nativos de la Polinesia, originarios del océano Pacífico Sur.

Numerosos son los testimonios que prueban las vinculaciones por ejemplo entre:

- Los Incas
- Los maoríes de Nueva Zelanda.

LA QUINTA OLEADA

Las más avanzadas formas de civilización están representadas por el grupo de los Andidos.

Mil años antes de Cristo, ya estaban establecidos en América, desarrollando una actividad muy importante e intensa. La forma racial Andida se formó por los intercambios:

- Malayo - polinésicos con
- Brasílicos y Huárpidos.

Son parte de ella las culturas que se extendían desde el Sur de Colombia hasta el Norte de la provincia argentina, de San Juan, como:

- ✓ **Los Araucanos**
- ✓ **Capayanes,**
- ✓ **Cacanos o Draguito - Calchaquíes**
- ✓ **Lule-Villelas,**
- ✓ **Omaguacas,**
- ✓ **Apatamas**
- ✓ **Incas.**

Formaron parte de esta quinta oleada los habitantes que ocuparon la zona de los Llanos, y que fueron parte importante de la cultura del pueblo, donde nació esta importante y noble mujer como lo fue Victoria Romero.

De esta cultura descendieron:

✓ **Los Olangastas.**

ANTIGUOS POBLADORES DE LOS LLANOS

“LOS OLANGASTAS”

SU UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Mucho antes de la fundación de la Ciudad de todos los Santos de la Nueva Rioja, en 1591, ya existía una antigua población de los llanos riojanos.

En esta vasta área que constituye una unidad geográfica perfectamente definida y que está enmarcada por:

- Las sierras de la Huerta y Gigante, por el oeste;
- La de San Luis, por el sur,
- La de Guasa pampa y Pocho, por el este;
- La zona de Patquía, por el norte,

Vivía una misma agrupación étnica.

En realidad, esa región de los llanos, hábitat de los Olangastas, aparece por primera vez en un documento que

lleva la firma de Villagra y con fecha del 27 de setiembre de 1561.

No es todavía posible establecer la procedencia del nombre y su significado etimológico.

El mismo significa “pueblo” en lengua Tonocote, y el agregado de “gasta”, demuestra a las claras que originariamente esta palabra sólo fue el nombre de un poblado.

SU ASPECTO FISICO

Es probable que los Olangastas fueran de estatura relativamente alta, de cabeza y cara alargadas, de alta bóveda craneana y de complexión longui línea.

Un indicio de lo que acabamos de expresar se constata en el hecho de que la actual población de los llanos, y de La Rioja en general, es de relativamente alta estatura; sobre todo si se la compara con la talla media de las otras provincias del noroeste, cuya población indígena es de origen ándido.

Como ejemplo, podemos decir que la talla indígena de los varones en edad militar de La Rioja es de algo más de 1.67 cm, y la de Jujuy apenas si sobrepasa la de 1.62 cm.

Y si bien no hay duda de que son varios los factores que influyen sobre la estatura de esas provincias, también es cierto que la racial indígena es de importancia capital.

Cuando hablamos de los antiguos pobladores primitivos, no debemos olvidar la rica cultura que desarrollaron estos pueblos, y la importancia que tuvieron en nuestra provincia y en nuestro país.

Queremos hacer una comparación de los Olangastas, con otros indígenas que ocuparon la ribera norte del Río Bermejo. Lo hacemos pretendiendo que se conozca, la relación que nos unen a las diferentes culturas, entre ellos tenemos a:

”Los **indígenas abispones**”, estos pertenecieron al grupo de culturas de los montes y eran de naturaleza belicosa, fueron los jinetes más extraordinarios de que se tenga conocimiento en América.

Los Abispones era la más hermosa raza, altos, atléticos, bien proporcionados, de porte tan digno que parecían príncipes.

Las mujeres eran altas y graciosas, con voz suave y un lenguaje de timbre musical.

No cabe duda de que en aquellos tiempos la raza indígena, que vivió en el norte del país, se destacó por su forma magnífica en la estructura física, cultural, hasta la llegada de los españoles.

Con el devenir de los tiempos, se produjo el mestizaje de las diferentes razas, con lo que la región cambió totalmente su fisonomía, transformando así la región, quedando en esta población “mulatos, mestizos y tal cual españoles”.

Tomando un punto de referencia, diremos que ambas razas indígenas, los Olangastas y los abispones, tenían algo en común refiriéndose al aspecto físico.

Los Olangastas constituyen la raza que dio origen a los hombres de los llanos, tenemos que tener en cuenta, que la raíz profunda de estos es la de estos indígenas que habitaron la región de los llanos y no de huarpes como da entender un cartel que está en la plaza de Chila, ya que estos habitaban por la zona de San Luis, San Juan y Mendoza.

SU ESTILO DE VIDA

En su economía coexistían la caza y la recolección con el cultivo de la tierra. Se recolectaba mucha algarroba, con la que fabricaban chicha y patay. Lo mismo hacían con los frutos del mistol y del chañar. Alimentos principales han sido también los huevos de avestruz, pues en los paraderos o lugares de antiguas viviendas se encuentran fragmentos de sus cáscaras.

Criaban, también, muchos carneros de la tierra y cultivaban maíz y zapallos. Esparcidas por distintas partes del territorio se encuentran conanas, con sus correspondientes manos de forma lenticular, las que han de haber servido para moler los granos.

Tampoco faltan los morteros fijos, excavados en la roca, ni las correspondientes manos de forma cilíndrica; algunas de la que hemos visto tienen unos 20 cm de largo.



**CONANAS QUE SE ENCUENTRA EN UN DOMICILIO
PARTICULAR EN CHILA.**



MORTEROS CONSTRUIDOS POR LOS OLONGASTAS QUE SE ENCUENTRAN EN CHILA

En la región se encuentran también numerosos hornos de tierra, esto es, especie de pozos excavados en la tierra que servían para la preparación de alimentos, especialmente provenientes de la caza.

Utilizaron la lana de sus llamas para hilar, y los hilados para tejer.

En su territorio se encuentran torteros, es decir, pesas para el huso, demostración de que hilaban.

Barbones de piedras encontrados en la región nos señalan que en algún momento sus habitantes podrían haberlos usado.

Relacionados con la molienda de colorantes minerales había morteritos de piedra, del que se conocen varios ejemplares. Los colores así obtenidos servían para adornarse o adornar cierto tipo de alfarería.

SUS ARMAS

Eran el arco y flecha; numerosas puntas líticas halladas en la región lo atestiguan. Usaron también la boleadora y la bola perdida, (una sola bola atada con una correa), eran hechas con surco y sin surco.

Arma y herramienta de uso poco menos que universal eran las hachas de piedra, de todo tamaño y de cuello completo e incompleto, que aparecen por doquier en todo el hábitat Olangasta.

SUS VIVIENDAS

Las viviendas Olangastas eran de piedras, con techo de pajas. En una parte de la zona de los Llanos, más precisamente en La Aguadita, Departamento Chamental y detrás del dique del mismo nombre, se encuentran más de 40 pircas, usadas por los habitantes indígenas como fueron los Olangastas.

Como se puede apreciar, las viviendas estaban construidas de varias maneras: unas de forma cilíndrica y las otras rectangulares o cuadradas. Si se observan bien las fotografías, se puede notar que tenían bien definido el sistema de medición.



**PIRCA DE FORMA CILÍNDRICA, SE ENCUENTRA EN
LA AGUADITA
DEPARTAMENTO CHAMICAL**



**PIRCA DE FORMA CUADRADA .SE ENCUENTRA EN
LA AGUADITA**



PIRCA DE VIVIENDAS, DE FORMA RECTANGULAR

El lugar donde se encuentran estas pircas es de unos 80 m de ancho por 120 m de longitud, en la cima se puede observar un paisaje hermoso a su alrededor.

En este lugar los habitantes, para poder subsistir, tenían plantaciones de zapallo, maíz. Como se encontraban en una zona donde había vertientes, contaban con más facilidades de poder producir. Cabe aclarar que los indígenas de la zona de los llanos riojanos, no eran nómades, sino más bien, sedentarios.

También queremos manifestar que si hacemos una comparación de los dos lugares, como es Chila y Chamental,

se debe tener en cuenta que estos pueblos indígenas siempre vivieron cerca de vertientes de agua para poder subsistir.



**QUEBRACHO DE APROXIMADAMENTE 200 AÑOS QUE
SE ENCUENTRA EN LAS SIERRAS DE LA AGUADITA
DONDE SE UBICAN LAS PIRCAS INDÍGENAS.**

Volvemos a manifestar la importancia de nuestra cultura. Por cada investigación que fuimos realizando, nos dimos cuenta que nuestra provincia posee una extraordinaria evolución en lo cultural y es asombroso todo lo que nuestra naturaleza nos brinda para poder desarrollarnos plenamente.

SUS UTENSILIOS

La cultura, sin embargo, sufrió algunos cambios con el correr de los siglos. De una pretérita forma cultural muy arcaica y de aspecto aún paleolítico, se han conservado algunos elementos arqueológicos y etnográficos.

Están, en primer término, los hornos de tierra, esas excavaciones en el suelo en forma de pozo que entre nosotros suelen llamarse “botijas”; servían para asar, enteros o en grandes pedazos, los animales que se cazaban. Las mujeres se dedicaban a la fabricación de cestas y jarrones del mismo material.

Se encuentran en varias partes del hábitat Olangasta.

Las únicas expresiones claramente discernibles son las de origen andino antiguo, representadas sobre todo, por la cerámica, el cultivo de la tierra, la cría de llamas, etc.

De manera especial no podríamos decir si la poca cerámica rojiza pintada de negro que se encuentra en la región se debe

a influencias directas o indirectas de los incas sobre los Olangastas.

La cerámica que se encuentran en los llanos no es numerosa, ni de primera calidad.

Había grandes vasos que servían para almacenar chicha, y cuyos fragmentos se encuentran en los antiguos sitios de vivienda. Hay también unos cuencos de unos 15 cm de diámetro, de fabricación burda y cocción regular.

Se encontraron también otros recipientes en negro, con algunos dibujos grabados de carácter geométrico. Y finalmente, se encuentran también algunas piedras de alfarería rojiza, con sencillos dibujos pintados de negro, y tamaño regular. Las formas de vasos de esta última categoría son una especie de botellón y unas ollitas aproximadamente bicónicas, generalmente dotadas de un asa.

La pasta suele contener mucha mica y en la parte externa se advierten rastros de tejidos.

El hallazgo de tabletas de piedra en su territorio parece señalar que nuestros indios tenían shamanes, los que en su actuación usarían los polvos narcotizantes, sin duda el cebil.

Los Olangastas eran sedentarios y vivían en poblados.

Asimismo, practicaban el levirato, el cual consistía en una costumbre ancestral por la que al fallecer el esposo, tanto la viuda como sus hijos pasan a depender del hermano menor del fallecido.

Los cementerios de los indígenas encontrados muestran también que poseían una cultura bien definida con respecto a la forma en que eran enterrados. Los familiares directos, colocaban a sus difuntos, como lo demuestra la figura, en grandes vajillas de arcilla, aunque algunas también de piedra y se los colocaba en forma fetal, siempre con la cabeza hacia arriba (Ver foto).

Estas urnas funerarias se encuentran en Aguadita de los Valdeses, pueblo que queda al noroeste de Chila, a unos 20 Km. Aproximadamente; otras, en Talva, Olpas, Aguadita de los Peraltas, (Ver foto), todas están en un estado de total abandono y con una permanente situación de depredación, por parte de los traficantes de elementos arqueológicos.



DECENAS DE URNAS FUNERARIAS EN AGUADITA DE LOS VALDESES.

Con respecto a la pintura, las pinturas rupestres están presentes y en este caso a unos 500 mts, de la plaza de Chila hacia el este, se encuentran pequeñas cavernas con hermosas expresiones pictóricas, como puede verse en la foto (Ver foto).

Aguadita de los Valdeses es un importante lugar que se destaca por las siguientes razones:

- 1°- Porque allí se encuentra un cementerio indígena
- 2°- Porque se produjo una importante batalla llevada a cabo por los montoneros, teniendo activa participación nuestra heroína Victoria Romero.
- 3°- Consideramos importante seguir relacionando los aspectos en esta obra de lo que fueron nuestras raíces.



**PINTURA RUPESTRE EN LAS CAVERNAS DE CHILA
CUYA DATACIÓN ES DE 1000 A 1200 AÑOS.**



URNAS FUNERARIAS QUE SE ENCUENTRAN EN OLPAS

Estas urnas funerarias se encuentran en Olpas, otra manifestación de los lugares donde habitaron nuestros ancestros.

Sin lugar a dudas un patrimonio que como riojanos, debemos cuidar.

¿CUÁL FUE EL ORIGEN DE SU LENGUA?

Los topónimos Olangastas son característicos, y se diferencian claramente de las regiones vecinas.

La terminación “-san”, que parece significar “aguada” o “río”, es bastante común; como por ejemplos podrían citarse: Taclasán, Halnasán, Tuisán, Alcasán, Malanzán, etc.

Otra terminación importante es “-gus” o “-guit”. Ejemplos: Siligut, Yasguit, Alongut, Quilaguit, Tusungut.

Terminación onomástica y gentilicia es “-pe” o, pluralizado en español, “-pes”. Ejemplos podrían ser Ulapes, Chepes, Nepes, Niquisape, Guacape, etc.

Muchos nombres de caciques llevan la terminación “-noná” o “-nonan”, que parece equivaler a alguna dignidad.

Palabras conocidas que, con toda probabilidad, son Olangastas son: chaquis “cerro”, chona, “áspero”, san “río”, “aguada”, halna “cola”.

Se puede establecer la existencia de una semivocal o vocal anormal del tipo de la “u” francesa o “ii” alemana, cual la tienen las lenguas huarpes.

En gramática el adjetivo se posponía, y se anteponía el genitivo, de ahí que chaquinchona equivalga a “Cerro áspero”, y Halnasán a “Río de la Cola”.

SU HISTORIA: CÓMO FUERON EXTERMINADOS “LOS OLANGASTAS”

La población más antigua de los llanos parece haber formado parte de las mismas cualidades raciales que la que llegara a los tiempos históricos; es decir, es probable que el tipo racial Huárpido haya estado poblando el país desde hace muchos milenios.

Al tiempo de la fundación de la Ciudad de Todos los Santos de la Nueva Rioja, o sea, en 1591, la expedición del Teniente Gobernador de Córdoba, Tristán de Tejada, sometió numerosas parcialidades Olangastas que habían ofrecido resistencia.

Como consecuencia de ello, Ramírez de Velazco repartió estos pueblos entre las ciudades de Córdoba y La Rioja.

Con tal motivo, varios de ellos fueron expatriados y sus indios encomendados en vecinos de aquellas ciudades.

Como es natural, la mayor parte fue encomendada en la ciudad de La Rioja, a cuyo distrito pertenece el núcleo central de la región de los llanos.

Las distintas parcialidades tuvieron un destino distinto. Pues mientras que unas se quedaron en su antiguo hábitat, otras fueron llevadas a lugares más cercanos a la ciudad por sus propios encomenderos.

Así podemos citar algunos ejemplos:

- Los indios del pueblo de Ascala, que menciona Tristán de Tejada en su Probanza, fueron llevados a los llanos de Catamarca;
- Los del viejo pueblo de Olta, a la carpintería de Najche, en Tucumán;
- Los de un poblado llamado Laha, que algún documento

- cordobés ha llamado Lahahenes, con su cacique Yungulo, fueron a parar a la zona de Villa Brochero, en el oeste cordobés.

Las dos últimas parcialidades murieron o se consumieron pronto.

Otra circunstancia actuó a favor de la pronta despoblación de la región de los llanos. Esta región se encontraba alejada de la ciudad a la que jurisdiccionalmente pertenecía, La Rioja, y por eso sus pueblos quedaron un poco aislados y se convirtieron pronto en cotos de caza de indios para los vecinos.

Es por esto que al empadronarse a los indios residentes en la ciudad de Mendoza en el año 1598, vemos figurar entre ellos a una serie de Olangastas que, según expresamente se declara, habían sido tomados prisioneros.

Cuando ocurrió el levantamiento general de 1632, los Olangastas hicieron causa común con los insurrectos y los del pueblo de Atilas mataron a su misionero.

Una partida de españoles salida de La Rioja hizo escarmiento en ellos.

Por esta razón y según se dice en un Informe de 1782, en los llanos riojanos en esa época ya sólo quedaban los dos pueblos de Olta y Atilas.

LOS OLANGASTAS Y EL GRAN ALZAMIENTO

Las parcialidades indígenas se cambiaron las flechas en señal de alianza y todo cuanto fuera indígena:

- Desde el Valle Fértil y Atilés, en el sud,
- Hasta la ciudad de Salta, en el norte,
- Desde Batungasta (hoy Tinogasta) , al poniente
- Hasta San Miguel de Tucumán, al naciente.

Inflamados de odio y rencor, los aborígenes se alzaron contra España. Como se puede interpretar de los documentos de la época, los indígenas lograron una alianza entre las tribus para poder echar del territorio a los españoles, tratando de conservar sus tierras, sus riquezas y en especial a los descendientes de sus tribus, tanto mujeres, como niños y ancianos.

El pretexto, la causa incidental, fue, según dice el Gobernador Albornoz en su Carta al Rey, fechada en Salta el 9 de Noviembre de 1630, el hecho de que un vecino encomendero de Eshibí, lugar situado cerca de la confluencia del río Santa María con el Calchaquí, al sud de Samalamao o San Carlos, llamado Juan Ortiz de Urbina, descubrió unas minas. Surgió la idea de que los indios debían trabajar en esas minas y eso determinó su sublevación.

Desde un principio fue un movimiento sangriento porque no solamente mataron al encomendero Urbina, sino también a Lorenzo Fajardo, su cuñado, con sus mujeres, a un molinero español, a Diego de Urbina, hijo del mencionado Juan Ortiz de Urbina, y a un indio de su servicio, que estaban en una hacienda suya ubicada en el valle. Los indígenas los

acometieron un día al amanecer prendiéndole fuego a la casa y después de haberlos flechado, dando de comer a los perros los restos de los muertos, y llevándose cuatro hijas doncellas cautivas, a las cuales luego les quitó por fuerza de armas el teniente García Sánchez de Garnica de esta ciudad de Salta.

Estas hijas de Urbina, que consiguieron ser rescatadas, fueron las que avisaron que el móvil de las muertes fue por haber descubierto Juan Ortiz de Urbina unas minas que es tierra (la de los valles) de mucho oro y los indios quieren tener ocultas, huyendo de su trabajo por saber y haber visto lo que pasa en el Cerro de Potosí, y en las minas de las chichas, sus circunvecinos, donde han salido muchas veces con ganados y harinas los indios que trabajan con ellos.

Es lógico entender entonces que la muerte del portugués Torino, fue por causa de que esto. Posiblemente haya exigido allí a los bravos Olangastas de Atilas a trabajar en las minas de oro que se encontrarían en los cerros de Atilas y Tuani, y no como se dice, que los mataron emborrachados, como si fueran bárbaros o asesinos.

Ellos defendían sus tierras, sus costumbres y sus riquezas.

En este punto como escritora, hice una pequeña reflexión: creo que Atilas fue la cabecera de los indígenas Olangastas, es decir como una especie de gobernación debido a la importante cantidad de morteros, (más de 350 en sólo 200 m de largo por 50 m de ancho), en la cual los mismos, en la forma en que encuentran ubicados y contruidos de manera distinta a los morteros comunes hechos en piedras de granito, pudo ser una especie de rito, durante sus prácticas religiosas. (Ver foto)

Se puede observar la ubicación de los morteros, los mismos si se coloca agua en uno de ellos vuelve aparecer la misma en el mortero siguiente, según estudios realizados por expertos

en el tema, por lo que suponemos se trató de un lugar sagrado.



**ESTA ROCA FUE UN REGALO QUE ME HIZO EL
SEÑOR VILLALLON ORIHUELA,
QUIEN ASEGURA QUE FUE EXTRAIDA DE LAS
MINAS DE ORO DE ATILES**



MORTERO CON FORMA DE BUDINERA, EN ATILES.

Refiriéndose al alzamiento del oeste y de los llanos en la carta escrita al rey por el Gobernador Albornoz , éste dice: *“Antes de la retirada de Londres, los indios del pueblo de Batungasta (al norte de la Villa de Tinogasta) que estaban por nuestros amigos, habiendo ido a sacarlos en nuestro favor y ayuda Bernardo de Omenje, Alcalde de la Hermandad, con otros doce españoles y habiendo sido recibidos de paz y con buen agasajo de cena y regalos que les hicieron , dejándolos sosegar y dormir los acometieron al amanecer y mataron al dicho Alcalde y ocho soldados, huyendo los demás y en los Capaianes y Valle de Guandacol mataron a otros cinco españoles y los Famatina a su poblero*

con gran crueldad y rigor y los indios de los llanos hicieron lo mismo de su doctrinante , fraile de Nuestra Señora de las Mercedes, descuartizándolo, y usando sus huesos para amuletos según cuentan las crónicas. Luego el Gobernador de La Rioja envía su ejército, produciéndole un gran escarmiento y matando a los siete cabecillas colgándolos en el mismo algarrobo centenario”

En nuestro caso, los Olangastas de Atilas después de haber matado al portugués Torino, colgaron su cuerpo en un algarrobo que aún se encuentra vigente (ver foto).



ALGARROBO CENTENARIO CON UN TRONCO DE

MÁS DE 4 BRAZADA COMO SE PUEDE OBSERVAR
EN LA PARTE SUPERIOR HAY UN GAJO
QUEBRADO Y SECO, ADONDE POSIBLEMENTE
HAYA SIDO COLGADO Y DESCUARTIZADO EL
MISIONERO DE LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA
DE LAS MERCEDES EL PORTUGUES TORINO. DICE
TAMBIEN QUE ALLI FUERON COLGADOS LOS SIETE
INDIGENAS QUE MATARON AL CITADO MISIONERO.

Estos y muchos más fueron los caídos por las luchas de esa época, como así también de otras tribus.

En esta campaña de Famatina, el general Cabrera hizo justicia de muchos caciques culpados de delitos comunes y del de rebelión.

Fue ejemplo el que se dio a Coronilla, cacique Calchaquí apresado durante esta campaña. El cacique Coronilla vino a fomentar la rebelión entre sus hermanos de raza.

El castigo que el general don Jerónimo de Cabrera hizo del cacique Coronilla fue brutal, ya que por sus delitos, lo condenó a ser descuartizado entre cuatro potros. La sentencia se ejecutó como a una legua de Nonogasta. El suplicio consistía en ser tirado por los cuatro caballos a los que estaba amarrado el cacique.

Soltaron a los cuatro potros que caminaron juntos, arrastrando largo trecho al miserable cacique, sin dividirse hasta que, llegando al célebre Cerro de Famatina, dispararon cada uno por rumbos contrarios y le hicieron pedazos, descuartizando el cuerpo.



**FORMA POSIBLE EN QUE FUE DESCUARTIZADO EL
CACIQUE CORONILLA**

Cuentan las crónicas de aquella época, que el cacique Coronilla, fue el autor intelectual de todos los acontecimientos que sucedieron a partir de la muerte del misionero de la Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes, el jesuita y misionero Torino.

No permitía que ningún español llegara a ocupar las tierras, ya que él consideraba que pertenecía a su gente. Defendió siempre a los indígenas, sin importar cuál sería su castigo.

Pero también defendió sus riquezas, para que no sean saqueadas por los españoles que venían a habitar este suelo.

ANTIGUOS POBLADORES DE CHILA

Es importante mencionar la población que había en Chila, allá por los años 1795, cuando se realizó un Censo a través del Curato de los Llanos.

Este Curato comprendía en aquella época, las 3 (tres) Costas denominadas:

- BAJA
- MEDIA
- ALTA

Estaba formado por los departamentos que actualmente se denominan:

- ✓ DEPARTAMENTO INDEPENDENCIA
- ✓ DEPARTAMENTO ANGEL VICENTE PEÑALOZA
- ✓ DEPARTAMENTO SAN MARTIN
- ✓ DEPARTAMENTO GENERAL BELGRANO
- ✓ DEPARTAMENTO CHAMICAL
- ✓ DEPARTAMENTO ROSARIO VERA PEÑALOZA
- ✓ DEPARTAMENTO JUAN FACUNDO QUIROGA

Como resultado de este Censo se verificó la existencia de 3866 habitantes, distribuidos de la siguiente manera:

✓ ESTANCIAS	117
✓ FAMILIAS DE ESPAÑOLES	266
✓ VARONES ADULTOS	1109
✓ VARONES PAVULOS	667
✓ MUJERES ADULTAS	1226
✓ MUJERES PARVULAS	864
✓ EMPLEOS DE MILICIAS	49

179 69

Modo General de las Capillas, Estancias, Familias, y
 Estados, Calidades, y Empleos, q^e contiene el Catastro de los Reales
 Censos de la Nueva España, y sus Anexos formado p^r mí el Sr. Dⁿ Juan
 Bautista Córdova Comisario Real y N^o de dicho Catastro en Capitanías
 del Reino del Sr. Gov^{or} del Reyno de Castilla, y de las Indias, y de
 Santo, Dⁿ Dⁿ Gregorio Sanez; Dignidad Dean en este año de 1765.

Estancias en lo Re- nal- noles-	Familias de Es- paña. noles-	Barones Atalayas.	Barones habidos.	Muñeres Adultas.	Muñeres habidas.	Almas. de Estan- cia.	Estan- cia.
	266.	1109.	667.	1226.	864.	3966.	47.
1 ^a C ^o de 11	1 ^a de 11	2 ^a de 11	3 ^a de 11	4 ^a de 11	5 ^a de 11	Suma total 3966.	47
6 ^a de 11	7 ^a de 11	8 ^a de 11	9 ^a de 11	10 ^a de 11	11 ^a de 11		

Consta este Catastro de los Linos de la Nueva España q^e se hizo en el
 del Sur de 3966 Almas con la distinción que aparece en el presente
 presente, tiene la Estension de Norte a Sur de 49, a 50 leguas, y
 de Monez Alto, q^e es de Norte a Sur en uno solo (no se
 Referencias:

ACTA DEL CENSO DE 1795 EXTRAÍDA DEL LIBRO
 MATRIZ DE LA IGLESIA DE TAMA

En el Censo efectuado en el año 1789 se tuvo en cuenta las diferentes razas que poblaron el Curato mencionado. Se dará a conocer cómo se hizo este censo:

Nota:

Los que van en este padrón con el signo de:

C	Son los de Confesión.
CHR	Son los Confirmados.
P	Son los Párvulos
E	Son los Españoles.
IN	Son los Indios.
MES.	Son los Mestizos.
MU	Son los Mulatos.
VIUD.	Son los Viudos, o Viudas.

Este padrón fue hecho por el sacerdote y vicario de este beneficio de los Llanos, Don Sebastián Cándido Sotomayor, desde el veinte y dos de Julio del presente año.

A continuación se detallan los habitantes de Chila, que vivieron en ese entonces:

✓ Doña Petrona Romero Viuda. E	C. CH. 45
✓ Sus hijos	
✓ Luisa Melcan	C 20 E
✓ Petrona	C 18
✓ Enrique	C 16
✓ Sus agregados	
✓ Mathias Silva	C 60 IN
✓ Su mujer	
✓ Jacinta Díaz	C. 48 IN
✓ Sus hijos	
✓ Estefanía	C. 20 IN.
✓ Manuel	C. 18.
✓ Lucas	C. 16

✓ Gregorio	P. 8
✓ Policarpo	P. 6
✓ Otra casa	
✓ Feliciano Espinosa MU	C. CH. 55.
✓ Su mujer	
✓ Rosa Sánchez MES.	C. CH. 50.
✓ Sus hijos	
✓ María Anastasia	C. 20
✓ Ana María	C. 19
✓ Luisa	C. 15
✓ María del Rosario	C. 13
✓ Estefanía	P. 8
✓ Juan Ángel	P. 4
✓ Ignosencia	P. 1

Para mencionar otros habitantes de esta época, podemos decir que se encuentran los padres, de Victoria Romero, tomando

como referencia de que ellos vivían en Tama, por eso en este Censo figuran en esta localidad, y no en Chila.

✓ Bartolomé Romero	C. CH 28 E
✓ Su Mujer	
✓ Ana María Herrera	C. CH. 26. E
✓ Su hijo	
✓ Antonio	P. 5
✓ Sus agregados	
✓ Dolores Roldán	C. 38 Mes.
✓ Sus hijos	
✓ Paula	P. 8
✓ Marcelina	P. 4

Debemos hacer una acotación sobre los padres de Victoria Romero, y es que fueron descendientes de españoles, como lo muestra el Censo realizado en 1795, llevado a cabo en todo el Curato de los Llanos.

De esta manera, se logra establecer qué cantidad de personas vivieron en esa época, población conformada por:

- Españoles
- Mestizos
- Indígenas
- Mulatos

La cantidad de los mismos es la siguiente:

644	Españoles
339	Mestizos
195	Indígenas
394	Mulatos

Como se puede observar son relevantes las cruzas de razas. Los indígenas formaron parte importante en la conformación de la población de nuestra provincia; Es menester destacar lo valioso que fueron estos encuentros entre los españoles y los indígenas, de cuyos contactos nacieron gran número de descendientes que crearon una nueva sociedad.

Muy pronto los españoles se sintieron atraídos por las bellas mujeres indígenas, de estas uniones entre blancos e indígenas nacieron miles de mestizos.

Asimismo los españoles, que llegaron jóvenes a estas tierras, fueron atrapados por la realidad de este territorio y perdieron gran parte de sus características españolas.

Por último, esta sociedad tendría un nuevo elemento: los hijos de los españoles nacidos en estas tierras, los criollos, que se diferenciaron tanto de los peninsulares como de los indígenas.

A estas raíces, pertenecía Victoria Romero, no olvidemos que sus padres fueron de descendencia española, por tanto, ella se transformó en una verdadera criolla.

Por lo anteriormente descripto jamás pudo negar sus raíces, se sentía orgullosa de las mismas y la impulsaron a defender a su pueblo y su provincia.

EL LUGAR DONDE NACIÓ VICTORIA ROMERO

Etimológicamente en quichua “Chila”, significa duro, muy resistente. Fue un encomendero quien descubrió el lugar

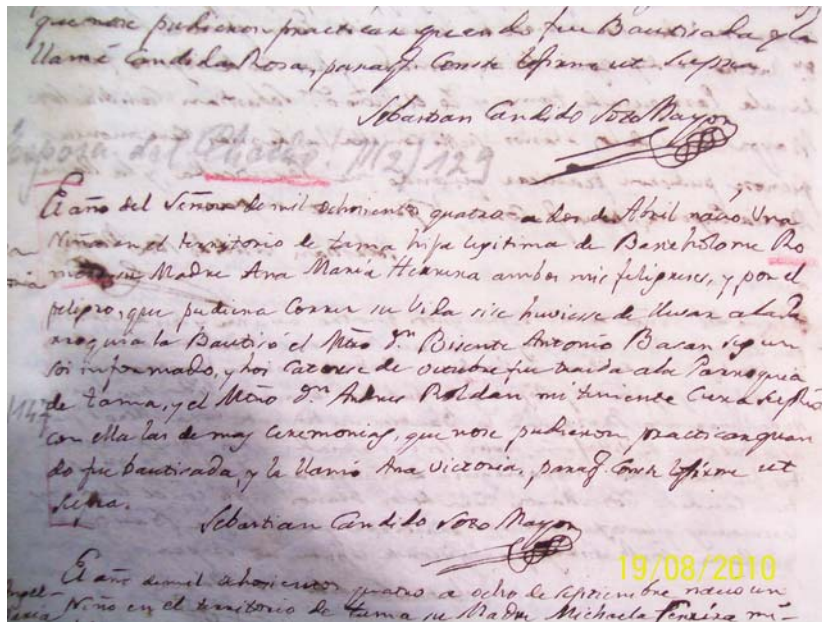
En la Costa Alta, (que estaba comprendida por las sierras de los llanos) dominada por ese entonces por la Gobernación de Córdoba del Tucumán, se encontraba un lugar denominado Chila, localidad distante a 5 Km. de Tama, en la Provincia de La Rioja, al pie de estas sierras. De un color lapislázuli, es un lugar que posee una belleza impresionante: sus sierras, de colores agradables e imponentes, sus lagunas cristalinas, que le brindan al paisaje una excepcional presencia.

Actualmente, por esta localidad pasa la Ruta provincial N° 29, que sirve de comunicación hacia los otros distritos de Tama, y se conecta con los Departamentos Juan Facundo Quiroga, General Belgrano, e Independencia.



MAPA SATELITAL DE LA LOCALIDAD DE CHILA

En ese lugar fue donde nació Ana Victoria Romero, un 2 de Abril de 1804, fue bautizada en la Iglesia Nuestra Señora del Rosario de Tama, el 14 de Octubre del mismo año, hija legítima de don Bartolomé Romero y de doña Ana María Herrera, como consta en su Acta de Nacimiento.



**ACTA DE NACIMIENTO DE VICTORIA ROMERO,
 EXTRAIDA DEL
 LIBRO MATRIZ DE LA IGLESIA DE TAMA**

Para su mejor interpretación se transcribe el Acta de Nacimiento de Ana Victoria Romero.

“El año del Señor de mil ochocientos cuatro a dos de Abril nació Ana Victoria en el territorio de Tama hija legitima de Bartolomé Romero y su madre Ana María Herrera ambos mis feligreses, y, por el peligro, que pudiera correr su vida si se hubiese de morir a la parroquia la bautizó al niño don Bicente Antonio Bazan según lo informado y el catorce de octubre fue traída a la Parroquia de Tama, y el niño don Andrés Roldan mi teniente cura suplió con ella las demás

ceremonias, que no se pudieron practicar cuando fue bautizada y la llamó Ana Victoria

Sebastian Candido Sotomayor”

La transcripción de este documento se realiza con el propósito de respetar lo que dice y mostrar las expresiones que se utilizaban en aquellos momentos, poniendo de manifiesto cuál era la real manera de expresión de los sacerdotes y vicarios de aquella época. Considero que todo texto se debe transcribir como se lo interpreta. Se transcribe el texto original, para dar a conocer la veracidad de los datos expuestos en este material.

Puedo decir también que se investigó durante mucho tiempo sobre los acontecimientos de aquella época para dar a conocer la rica historia que hizo que esta mujer, sea reconocida como tal.

¿Por qué Victoria Romero nace en esta localidad? En una pregunta que tiene una respuesta valedera. En aquellos tiempos, el padre de Victoria, poseía varias huertas o bañados, donde se cosechaba trigo, higos, maíz, zapallo y tunas, al momento de nacer sus progenitores debían estar en esa localidad, para sacar la producción, vivían en Chila, hasta que terminaba la cosecha y luego volvían a Tama.

Sus padres, como tenían mucha producción en sus cultivos tenían personas a cargo para la recolección de los mismos, según los testimonios de personas que vivieron en aquellos lugares.

Es menester aclarar sobre la importancia de los testimonios para dar a conocer esta historia, que nos debe llenar de orgullo primero como habitantes de Chila, y luego como riojanos.

Cuentan los historiadores y algunos paisanos, que Victoria se trasladaba en una mula, llevándoles las provisiones a los montoneros, que se encontraban refugiados entre la Quebrada del tigre, y las lagunas de la Quebrada de los colcoles.

En la Cueva del tigre se puede observar el espacio de la misma y se podía hacer un refugio, o escondite, muy difícil de encontrar.

Así como este escondite, en toda esta zona, existen lugares parecidos debido a que los montoneros eran tan perseguidos por los ejércitos del poder central, que venían a capturarlos tanto en épocas de Juan Manuel de Rosas y de Bartolomé Mitre.

Se puede apreciar lo grandioso de las acciones de esta mujer, para llegar adonde estaban los montoneros, para acercarlos los víveres, en estas quebradas tan peligrosas, con el consiguiente riesgo de ser seguida por los hombres del poder central.

No cabe duda que en aquellos tiempos se tornaba difícil llevar a cabo tanta hazaña, por lo difícil de la situación de la provincia.

Victoria demostraba a todos lo que era capaz de hacer y así, podemos decir con certeza que era una mujer de una fibra añada su sangre de Olangasta y de español; era una mujer que jamás conoció el miedo que nada la detenía ante situaciones extremas que se le presentaron en la vida.

Destacamos lo bello de aquel lugar con sus lagunas y con una vida vegetal y animal característica.

La flora del lugar está compuesta de monte, demasiado tupido que servía de paredes para los montoneros, que conocían muy bien ese monte, que se tornaba impenetrable

sólo los indígenas y montoneros, muy baqueanos podían pasar por ese lugar.

Era el caso de Victoria, que hacía ese trayecto como algo natural. Conocedora del lugar, la senda que recorría Victoria Romero estaba al pie de las lomas, como se puede observar en la fotografía, servía únicamente para transitar en forma india, por lo escarpado de la sierra.

Sin lugar a dudas, todos los lugares en que los montoneros tenían de refugio, estaban muy bien diseñados llámense la Cueva del tigre, la Cueva del Chacho, cada rincón de la provincia servía, para que estos hombres pudieran resguardarse de la persecución de los hombres del gobierno central.



SENDA QUE RECORRIA VICTORIA ROMERO

Victoria recorría esta senda para llevar víveres a los montoneros, como se puede apreciar en la fotografía, resulta un camino sinuoso, difícil de hacerlo en mula, como ella lo hacía.

Ha pasado ya mucho tiempo de esto pero, sin embargo, el lugar se conserva con un pedregal de diferentes tamaños.

También se torna difícil acceder a él por lo escarpado de los cerros, con alturas que hace muy difícil recorrerlo.



**CUEVA DEL TIGRE, DONDE SE REFUGIABAN
LOS MONTONEROS**

Esta cueva servía de refugio a los montoneros, el camino mencionado llevaba a esta cueva.

Como muestra la fotografía allí se podían ocultar los hombres, para no ser atrapados por los ejércitos del poder central.

Era una manera de sobrevivir a estas desventuras que tuvieron que padecer los hombres, por defender a esta provincia.

La cueva se denomina del tigre, por que probablemente haya servido de hábitat de los animales, llámense tigres y leones, de aquellas épocas.

En dicha cueva, pueden entrar varios hombres, como una forma de supervivencia de esta gente, en ese momento.

Hasta allí llegaba Victoria, con provisiones y víveres para los montoneros.



LAGUNAS QUE SE ENCUENTRAN A 2 KM DE CHILA

En estos lugares la naturaleza es pródiga. El paisaje que mostramos en esta fotografía, nos lleva a viajar por un mundo inusual de estas tierras.

No se puede entender cómo las aguas cristalinas de estas lagunas, puedan permanecer en estas tierras de clima seco y cálido.

La naturaleza siempre es pródiga y eso se puede apreciar en la belleza de este lugar no sólo por sus aguas, sino por la paz y tranquilidad que infunde este lugar.

No cabe la menor duda que nuestra Victoria, vivió, creció, por estos lugares que tal vez ese ser supremo que es Dios, haya preparado este sitio, para cobijar a esta gran mujer, que defendió, que luchó, y valoró por sobre todas las cosas, la vida de esos hombres que protegía.

Esas aguas cristalinas, esos cerros escarpados, ese sol, le sirvieron para cobijar a los montoneros, no debemos olvidar que desde este lugar hacia el norte, se encontraba la Cueva del tigre, y esas lagunas servían para poder proveer a los hombres de ese vital elemento como es el agua.

Puedo asegurar con total certeza que esta agua, es de un sabor exquisito que hoy sirve para proporcionar este elemento a la población, que vive actualmente en esta localidad. Esa agua es totalmente apta para el consumo humano.

En la fotografía se puede apreciar esta cascada, que tiene aproximadamente entre 4 y 6 m de altura.



OTRA DE LAS LAGUNAS DE CHILA

La naturaleza misma se ha encargado de formar estas lagunas, cada una con sus respectivas cascadas, podemos decir que la distancia que hay entre cada una de ellas es de 50 m.

Cada laguna, con su particular belleza, nace en los cerros, en unas vertientes naturales.

Nada tuvo que hacer el hombre, para poder señalar que es un trabajo hecho por él mismo.

Nuestra naturaleza se encargó que cada laguna brinde un colorido diferente al lugar.

Si nos detenemos a analizar a cada una de ellas notaremos las diferentes caídas de las cascadas, es como si nada fuese al azar, que nos trasladan a un lugar de ensueño.

Las lagunas están colocadas de una manera escalonada, en la medida en que los cerros, van en forma de quebrada, van formándose las lagunas.



OTRA DE LAS LAGUNAS DE CHILA

Esta laguna está ubicada en tercer lugar porque es la última de las 2 anteriormente descritas. Está ubicada al finalizar el cerro, con una altura aproximada de 4 m.

Sin lugar a dudas, se observa una belleza inigualable que nos permite disfrutar del paisaje, como se puede notar en las fotografías. El agua de estas lagunas es cristalina, y es utilizada para consumo humano, y para los animales de la zona. A una determinada distancia, estas aguas son entubadas y purificadas para consumo humano.

Por la importancia que tienen estas lagunas, y por el potencial turístico que ofrecen, amerita preguntarnos “¿Por qué las autoridades de turno no realizan los trabajos necesarios para adecuarlas para el turismo?” La respuesta queda flotando en el aire.

Cuando hablamos de bellezas naturales debemos tomar como punto de partida las características de estas lagunas, que influirían en el cambio que debe tomar la localidad de Chila, lugar donde nació esta valerosa y noble mujer. Cambios que harían que esta población logre afianzar su cultura a través de las diferentes bellezas que posee, y tomando como punto de partida, la cultura de los pueblos antiguos, para continuar con toda una historia de vida que posee esta localidad, para concluir como ya lo hemos reiterado anteriormente en estos paisajes naturales.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto podemos decir que este lugar forma parte de tantas culturas, costumbres, mitos y leyendas, que hacen que esta población, no sea un sitio más en el mapa de la provincia de La Rioja.

Debemos como riojanos, no permitir que personeros de turno quieran echar un manto de olvido a todo esto, a esta historia protagonizada por grandes hombres y mujeres. Es por eso que a través de esta sencilla pero importante obra, elaborada para que se conozcan y se divulguen todos aquellos momentos vividos desde los comienzos mismos de la vida de nuestros antepasados.

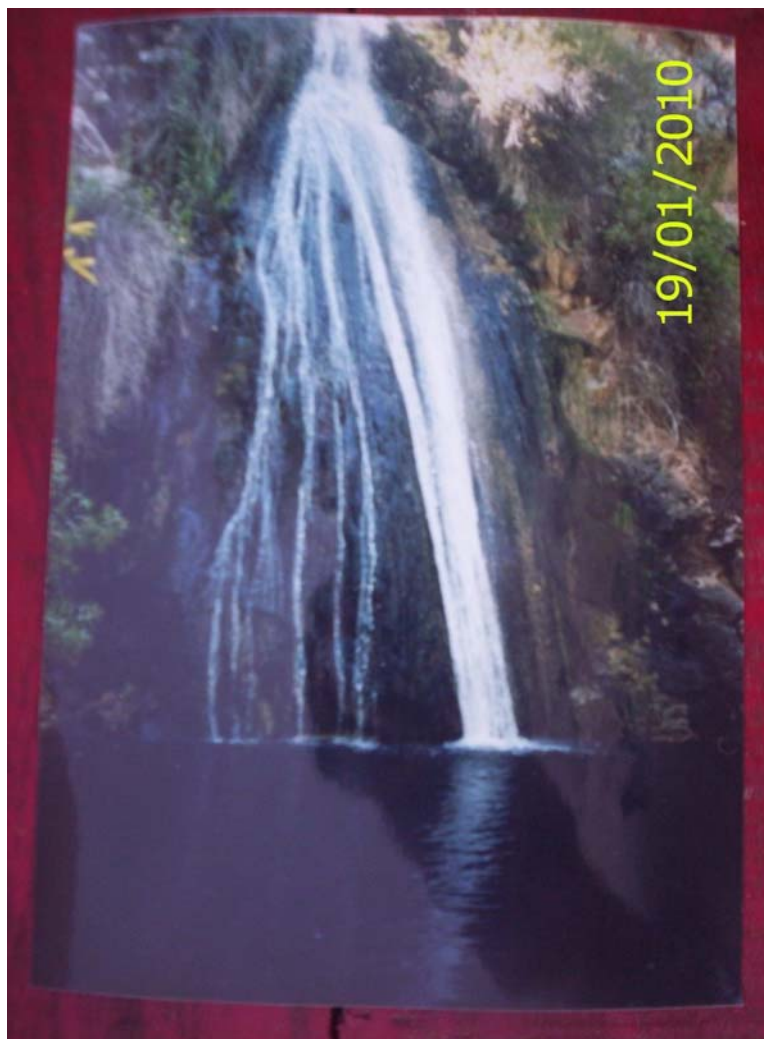
Es la historia en la que nuestra principal heroína Victoria Romero, formara parte de este importante pedazo de tierra llanista, y sea esta obra, al mismo tiempo, el baluarte de todo lo realizado por ella.



AGUA ESTANCADA DE LAS LAGUNAS DE CHILA

SU AMOR A LA VIRGEN MARÍA

Victoria Romero fue una niña que creció bajo los preceptos de la Iglesia Católica, desde pequeña supo o entendió lo que era la solidaridad con sus semejantes y el amor al prójimo. Tal vez de pequeña entendió que su práctica religiosa la acercaría a Dios y también a la Virgen María. Según las leyendas y mitos de la época, se dice que desde niña comenzó a tener visiones, las mismas se producían en un lugar denominado “*La Deidad*”, un lugar cercano a Huaja.



LA DEIDAD, LUGAR DONDE CONCURRÍA
VICTORIA ROMERO, A PEDIRLE A LA VIRGEN,
POR SU PUEBLO Y LOS MONTONEROS.

Como lo señalamos anteriormente desde pequeña, practicó el culto católico, era una ferviente asidua a las misas y participaba de todo evento referido a la Iglesia.

Fue muy importante su amor por la Virgen, como cualquier joven de aquellos años, la fe la llevó a ser alguien más que alguien que sólo profesó la fe católica.

Esa fe la movió ya de adulta, a vivir las experiencias con el que luego sería su esposo, el General Ángel Vicente Peñaloza.

Este es el lugar donde nace esta hermosa dama, que con el tiempo se convertiría en la más importante mujer, para nuestra provincia.

Provenía de una muy buena familia noble, su padre era un comerciante muy distinguido.

Su casa paterna estaba realizada de piedras y poseía paredes muy anchas, con vigas de formas trabajadas con un excelente estilo, probablemente traído de otras regiones, en aquellas épocas poseían amplios patios, lo que le permitía contemplar la apacible belleza del lugar.

EL REGALO DE VICTORIA A LA VIRGEN MARIA

Victoria siempre fue una muchacha arraigada a los dogmas cristianos de la Iglesia Católica, toda su vida estuvo al servicio de la misma.

Cuentan por aquellas épocas que siempre fue una muchacha que tenía visiones, o algún mal presentimiento en alguna situación de ella, o para con su esposo.

Siempre sabía con antelación qué podía suceder; es por esto algunos historiadores de renombre sostienen que varias veces

ella le salvó la vida a su esposo, en los campos de batalla, inclusive en el momento mismo de su muerte.

Según testimonios de los párrocos de la Iglesia de Santo Domingo, aproximadamente en la década de los años de 1840, cuando las fuerzas federales enviadas por Rosas, al mando de Aldao o algún otro Coronel, entraron a La Rioja, produciendo todo tipo de desmanes, a tal punto, que ni las iglesias se salvaron ni la imagen de la Virgen María, quedando todo totalmente destruido.

Entonces Victoria decide regalarle un manto a la Virgen María, el cual fue realizado con una tela de lino fino, traído de China.

Actualmente, este manto se encuentra en la Iglesia de Santo Domingo en la Ciudad capital. (Ver foto)

Cuentan los sacerdotes de ese lugar, que todavía mantiene intacto su forma, su color, a pesar de los años que tiene.

Comentaron que para ellos y la Iglesia es el mayor tesoro que haya llegado a sus manos, porque da testimonio de la gran importancia que tuvo para Victoria Romero tan valioso regalo y, al mismo tiempo sigue manifestando la fe que Victoria tenía a la Virgen María.



**MANTO QUE FUE OBSEQUIADO POR VICTORIA,
A LA VIRGEN MARÍA**

¿CÓMO ERA VICTORIA ROMERO?

Ella era una muchacha lindísima, de formas magníficas, de una esbeltez encantadora y de alma de un raro temple, quizás la naturaleza misma le dio esa belleza arrebatadora.

Era una muchacha vigorosa y varonil, reía siempre de los peligros de los que habían pretendido intimarla.

Alta, nerviosa, vestía siempre con una sencillez encantadora.

El traje de Victoria no tenía más diferencia con el que llevaba siempre: un par de botas granaderas brillantes y adornadas por un par de espolines de plata, con pequeños remaches de

oro, estas eran muy altas que le permitían usar más corta la pollera y un kepi que cubría su cabeza.

Su arma favorita era un sable corto y filoso, que llevaba entre las coronas del apero, y que sabía manejar como el mejor veterano.

También poseía una lanza que su esposo, Ángel Vicente Peñaloza, “el Chacho”, había hecho recortar para su mejor manejo.

Aprendió de joven a montar a caballo, lo hacía con una presteza y elegancia, mostrándola como una mujer altiva y elegante.

Con el correr del tiempo, se ganó el respeto de todos los hombres, de sus montoneras. Cuando la “Vito”, participaba de las batallas, junto a su esposo, montaba su hermoso caballo., demostrando una virtuosidad sin par al hacerlo.

En aquellas épocas no era fácil formar parte de aquellos acontecimientos; sin embargo, a ella se le permitió hacerlo. Por eso es que se ganó el respeto y el aprecio de los hombres del ejército.

Su carácter y su forma de ser hizo que los montoneros, valoraran a esta noble mujer, no sólo por ser la compañera y esposa de su general don Ángel Vicente Peñaloza, sino por su estirpe de guerrera y aguerrida luchadora de una causa, que la hacía libre, a pesar del sometimiento en el cual estaba inmersa nuestra provincia.

Es importante destacar, con qué sentimiento se aferraba a la causa que su esposo defendió hasta con su propia vida. Ella supo afrontar esa muerte con tanta hidalguía más allá del dolor. Demostró su fortaleza siempre hasta en el momento mismo de su encarcelamiento por parte de sus enemigos, que aún siendo mujer, vieron a alguien como si fuese una verdadera delincuente y la trataron con crueldad.

Esa fuerza estuvo siempre presente en los más graves problemas, y también estaba aferrada a ese gran amor y devoción, que le tuvo a la Virgen María.



**KEPI, QUE UTILIZÓ VICTORIA ROMERO, CUANDO
COMANDABA EJÉRCITOS MONTONEROS.**

¿CÓMO ERA EL KEPI QUE USABA VICTORIA?

“Kepi de Buenos Aires1852” no es una empresa o comercio, sino la resultante de la afición a realizar artesanalmente réplicas de algunos de los kepis usados en nuestro país, especialmente entre 1852 y 1880.

Abarca dentro del gran periodo histórico definido como de la Organización Nacional, los periodos de la Secesión del Estado de Buenos Aires (1852 - 1862), la Guerra de Triple Alianza (1865 - 1870), de las Montoneras y Revoluciones

Provinciales (1866 - 1876), de la Revolución Porteña o Guerra Civil de Tejedor (1880) y de la lucha de Fronteras contra el Indio (1852 - 1885).

Todos los ejemplares son nuevos y están realizados en paño, con vivos en dorado o de color, con el interior de la banda en suela, visera de suela, barboquejo de suela o trencilla, tafilete de cuero y botones de latón.

Los talles no son exactos, puesto que debe haber variaciones debido a los distintos espesores de los tafiletos de cuero interno y otros con el grosor de la tira de suela en la banda, pero se puede simplificar en los talles:

- ✓ M (56 - 57 cm. de circunferencia),
- ✓ L (58 - 59 cm.).
- ✓ XL (60 - 61 cm).

A la Argentina llegaron con las tropas Orientales en la Campaña de Caseros, a comienzos de 1852; especialmente lo usaban los oficiales orientales y los legendarios italianos, pero también lo portaban algunos argentinos, como los oficiales de los 4 (cuatro) batallones de Infantería de línea de la División de Buenos Aires y los de la Artillería, además de algunos hombres de una de los escuadrones Escolta de Urquiza.

Estos eran algo altos con imperial pequeño de 10 cm, azules con aro rojo o verde, los oficiales agregaban galones dorados horizontales y en algunos casos, un sol naciente dorado al frente, los legionarios italianos los usaban bajos y altos, en color rojo con franja y vivo verde; sus oficiales con galón y vivo oro.

En líneas generales en la Argentina se usaron hasta el 1920.

Debemos acotar que el kepi que usaba Victoria Romero y sus montoneros, fue un obsequio que le hizo Justo José de

Urquiza a su marido, en aquellos años, para tener una identificación con el resto de los soldados. Considero que Ángel Vicente Peñaloza, debió usar ese tipo de kepi, como una manera de agradecer al general Justo José de Urquiza, por todas las atenciones que tuvo con su ejército.

¿CÓMO CONOCIÓ AL CHACHO?

Victoria Romero reía siempre de los peligros y de las intimaciones.

Fue objeto de infinitas persecuciones por parte de muchos que vieron en ella una belleza arrebatadora.

Pero ella los había desdeñado a todos teniendo en sí toda la fuerza del corazón, cualidad necesaria para repeler cualquier violencia.

Una tarde que un oficial fue a sacarla violentamente de su casa, porque se hallaba perdidamente enamorado, Victoria tomó un fusil de su hermano ausente, que cargó y manejó con tal precisión, que el oficial creyó más prudente retirarse y no insistir más en una conquista que lo recibía de una manera tan militar y amenazadora.

Así había logrado Victoria hacerse respetar de todos y ponerse a cubierto de cualquier avance y todos se habían habituado a respetar a Victoria y a mirarla como un imposible.

En toda La Rioja no había quien perdiera su tiempo en un empeño amoroso con la Victoria, como la llamaban y los que venían de las provincias vecinas, ya sabían que todo empeño era inútil.

Cuentan las crónicas de aquellas épocas, que no era fácil tratar de lograr que los jóvenes se acercaran a ella, pues en su

forma de ser y actuar veían a alguien que había de luchar ante determinadas pretensiones y rechazarlas sin miramientos.

También cuentan por esos tiempos, que aquel joven más decidido que pretendía algo con ella, se encargaba de sacarlo con un garrote de algarrobo.

¿Era aversión lo que Victoria tenía por los hombres o era que no había encontrado todavía al hombre que conquistaría su corazón?

Esta muchacha pueblerina, esplendorosa, cual estrella de ilusión, joven, tierna de corazón, es la que enamora al Chacho.

Ángel Vicente Peñaloza, “El Chacho”, cuando vio por primera vez a la hermosa llanista, se sintió impresionado por aquella belleza tan acentuada y tan vigorosa; pero, no lo dio a entender tratando de borrar de su espíritu toda impresión que pudiera haberle causado.

Pero, al poco tiempo sintió la necesidad de volver a ver a la joven, y fue nuevamente a los Llanos, tratando de encontrarse con ella de una manera casual, pues no quería dejar traslucir el verdadero interés que allí lo llevaba.

Algunos maliciosos, que pretendían ver interés amoroso en la mirada del Chacho, sintieron íntimamente que este fuera a enamorarse y a sufrir un chasco doloroso.

Así es que le advirtieron cómo era Victoria y lo inútil que era requerirla de amores.

Esta dificultad movió el amor propio del Chacho, que se propuso entonces emprender la conquista de la joven, pero de una manera tan disimulada que nadie pudiera apercibirse de un fracaso, si es que sucedía.

Victoria, cuando se encontró con el Chacho, lo había tratado con el mismo comedimiento que a los demás y también con

la misma indiferencia, lo que hacía sonreír a los que conocían las intenciones del Chacho.

Cuando alguien le hacía bromas con el joven caudillo, ella respondía:” *todos los hombres son iguales, y el día que me diga media palabras de amores será peor para el por que entonces habrá perdido la buena amistad que le profeso*”.

El Chacho veía aquella buena amistad y nunca había querido forzarla con palabras, aunque con sus ojos expresivos decía al corazón de Victoria más de lo que hubiera dicho en un discurso. Victoria comprendía este lenguaje poderoso y disimulaba fingiendo no comprenderlo, o no lo comprendía en realidad.

El hecho es que no se veía en ella la menor acción que pudiera acusar una preferencia por el Chacho.

El caudillo hubiera sido un partido soberbio para la muchacha más exigente, pero Victoria era una joven excepcional, muy capaz de no haber mirado más a aquel si le hubiera venido a cantar amores.

El Cuadillo empezó a venir con tanta frecuencia, que nadie tuvo dudas del interés que lo traía, a pesar de su empeño en disimularlo.

EL NOVIAZGO CON CHACHO

Se veía claramente que el Chacho estaba enamorado de Victoria, al extremo que empezaron a decirse bromas de todo género y de lo más picantes.

Cuando le preguntaban a ella si creía que el Chacho estaba enamorado, ella contestaba, “*tiene el buen talento de no decirlo*”.

Sin embargo, había quien aseguraba que Victoria no era indiferente a Chacho y que en cuanto este le hiciera el menor envite lo aceptaría.

Esto murmuraba aquellos que conocían a Victoria y decían que, la alegría inmensa que demostraba cada vez que venía el Chacho, y en la seriedad y recogimiento en que se sumía cada vez que el caudillo se ausentaba, indicaba su interés por él.

Pero el Chacho se ausentó a una campaña, dejando sus amores para una ocasión más favorable.

Durante este tiempo Victoria tuvo en su mirada una tristeza que no podía disimular, aunque no lo confesaba.

Este amor se vio claramente cuando el Chacho volvió de La Rioja y dio su primer paseo por la Costa Alta.

Victoria ni siquiera trató de ocultar la inmensa alegría que le causó la presencia de Peñaloza, a quien recibió con cariño delirante.

El momento había llegado, Victoria, era la mujer nacida para él, y el Chacho resolvió hablarle al alma de su amada, buscando la solución que formaba ya su aspiración suprema.

Y entre el silencio de la noche, arrullados por la brisa perfumada y tibia, bajo aquellos enormes naranjos vestidos con el blanco de sus azahares, el Chacho pronunció al oído de Victoria, la primera palabra de amor.

Las manos nerviosas del guerrero, habituados tan solo a acariciar la lanza y la espada, se hundieron con delicia sublime, entre la noche de aquellos cabellos de seda.

¡OH! ¡Las noches de La Rioja! El que no haya pasado una bajo la luz de aquella luna arrobadora, entre el perfume embriagador de las flores y sintiendo el beso supremo de

aquellas brisas tibias, no puede comprender toda la voluptuosidad que encierra la naturaleza.

Los pastos tiemblan como personas, las plantas viven de una manera humana y poderosa, y la brisa parece la circulación de aquella sangre que vivifica desde el átomo del polvo hasta el tronco vigoroso del árbol secular.

El gran problema se había resuelto y al día siguiente toda La Rioja supo que Victoria se casaba.

Victoria Romero, esa muchacha alta, nerviosa, vestida siempre con una sencillez encantadora, encerraba carácter y fibra, fuerza y templanza.

Allí se comprende qué pequeña es la vida y qué grandiosa es la vida suprema de la naturaleza, allí donde los trópicos parecen tener a la madre tierra en eterno estado de gestación.

El único hombre que pudo doblegar el corazón de Victoria fue el Chacho. Más de una vez las estrellas del alba encontraron al Chacho con sus gauchos por las sinuosas callejuelas de Tama, dirigiéndose hasta la casona de la novia para prenderle una serenata, al pie de la ventana, para obsequiarle todo el amor que sentía por ella.

El romance es hermoso, hasta que llega Julio de 1822.

LOS PREPARATIVOS DE LA BODA

El día de la partida llegó, pues Peñaloza tenía que volver a la ciudad para estar a la expectativa de los sucesos que ocurrían en el país.

Victoria y el Chacho quedaron de acuerdo en casarse a los 15 días, por lo tanto, él se trasladaba a La Rioja para arreglar sus cosas.

Prometió a Victoria venir a buscarla en esos 15 días e irse juntos para no volver a separarse.

Victoria se encerró en su casa sin querer salir de ahí para nada.

Ya no paseaba por la mañana como antes, ni se sentía cantar de noche al suave y melancólico acompañamiento de la guitarra.

Estaba llena de la imagen y del recuerdo del Chacho, y absorbida por el pensamiento de su “casamiento”. Y contaba las horas y los días que veía pasar con una lentitud desesperante.

Su casamiento era cosa tan natural, después de los ocho días, ya el plazo se le hacía tan largo, que empezó a hacer sus preparativos de viaje, dando por hecho que Peñaloza no vendría entre los quince días fijados.

Y el corazón de Victoria no se equivocaba.

Cuando llegó a La Rioja hacía ya 18 días que se había separado del Chacho. Cuando este llegó a su casa, fue Victoria quien salió a recibirlo, quien se encontraba más bella que nunca y más cariñosa y amable que el día que la dejó.

Victoria había venido a quedarse, en efecto, ella se manejaba como una persona dueña de sus acciones, sin que su familia le hubiera hecho nunca la menor observación, porque ya sabían que a Victoria nadie se atrevía a faltarle el respeto.

Ella se vino sin más compañía que la de un marucho que cuidaba los cargueros, y encontrando en casa de Chacho todo preparado allí, se instaló definitivamente, como dueña de casa y dispuesta a no moverse más de allí.

CASAMIENTO EN TAMA

“Es preciso entonces casarse cuanto antes para que la gente no murmure, debiendo aprovechar la tranquilidad que puedo perder de un momento a otro”, habría dicho Chacho.

Este hablaba delante de todos sin ocultar nada, sin ser misterioso y así, todos se ofrecieron con la mayor voluntad para hacerle las diligencias necesarias para la celebración del matrimonio.

Los vecinos decían al Chacho, *“se lleva usted una mujer más digna y pura y en cuyo corazón nadie hasta ahora había logrado triunfar”*.

El cura quería poner resistencia para efectuar el casamiento sobre tablas, porque tenía que publicar amonestaciones y confesorios. Por lo menos era necesario comprar las dispensas de todo aquello y así se abreviaría mucho el tiempo.

¿Pero cómo se hacía esperar a esta hermosa mujer por tanta formalidad que en aquel caso nada significaba?

Como escritora, quisiera aclarar un punto que se considera importante. Algunos historiadores describen a Victoria como alguien, que no poseía tanta belleza, como en este caso describimos.

No podemos olvidar que ella se dedicó a acompañar a su esposo en las campañas por la provincia de La Rioja. No creemos que fuera esa mujer que debía tener especial cuidado con sus manos, con sus cabellos, pero sí podemos decir, que se dedicó en cuerpo y alma, a la causa del federalismo, poco o nada le habrá importado ser una mujer de vestidos de galas, o bien cuidada su piel, cuando lo único que le importaba era

no permitir que los riojanos sigan sometidos por los ejércitos del puerto.

Supo confrontar con cualquier enemigo que se le cruzara en su camino, aunque no sólo luchó, combatió en las batallas junto a su esposo, también supo cómo ayudar a sus comprovincianos a salir de la miseria, a la que los había sometido el gobierno central, procurando dar cuanto tuvo para lograrlo.

Pero volvamos a su casamiento. Se trataba de dos personas enteramente libres, que se querían casar sobre tablas y no había más que darles la bendición.

Pero el cura alegaba que era preciso guardar los ritos de la Iglesia, y que por lo menos, si estaban muy apurados, era preciso que le comprasen las dispensas.

La voz de que Chacho se casaba con Victoria aquella misma noche empezó a circular y la gente a acudir de todas partes, al extremo de que a la tarde todas las cuadras de los alrededores estaban llenas de personas que venían no sólo a acompañar al caudillo, sino a conocer a la “coronela”, de cuya gran hermosura ya tenían noticias.

Todo el pueblo estaba enterado que se casaba Peñaloza, el de ojos color cielo, con la mujer de su anhelo, querendona y buena moza.

Y el deseo era tal y tales los gritos que, de cuando en cuando, tenía que salir a la puerta a mostrar al pueblo a su futura consorte, que era saludada por un estruendo de vivas.

Victoria, radiante de belleza y alegría, no sabía lo que pasaba, y ante aquella idolatría popular, se sentía ahogar por la emoción más íntima y pura.

La noche se presentó espléndida, iluminada por una luna llena que envolvía en su luz pálida y lánguida aquella multitud entusiasta y alegre.

Cuando llegaron el cura y los amigos, venían sofocados y jadeantes, para sorpresa del cura, y una vez finalizada la ceremonia religiosa, el Chacho sacó tres onzas de oro, y se las puso en la mano. Aquellas valían veinte veces más que la suma que podía haber cobrado por todas las dispensas y concesiones

Como era completamente imposible dar un paso por entre aquella multitud que cada vez se hacía más compacto, el mismo cura tuvo que quedarse a formar parte de la fiesta

El Chacho estaba dominado por la felicidad que experimentaba y miraba absorto la belleza de Victoria que le parecía aumentada por momentos.

Como el estruendo de la calle aumentaba de una manera infernal, pidiendo saludar a los recién casados, estos tuvieron que salir a la puerta a recibir los alegres y cariñosos vivas de aquel pueblo tan leal y tan valiente.

Cuando Victoria supo lo que pasaba, salió también a la calle, pero no la dejaron dar un paso, porque la llevaron en andas y en triunfo hasta donde estaba Peñaloza.

Y aquel acto de sencillez acabó de enloquecer al pueblo que vio en Victoria a la digna compañera de su caudillo, tan buena y digna como él, sin el menor inconveniente para mezclarse con el pueblo pobre y humilde.

El pueblo no reconoció límites en su entusiasmo, y gritaba y bailaba y bebía, en una especie de vértigo interminable.

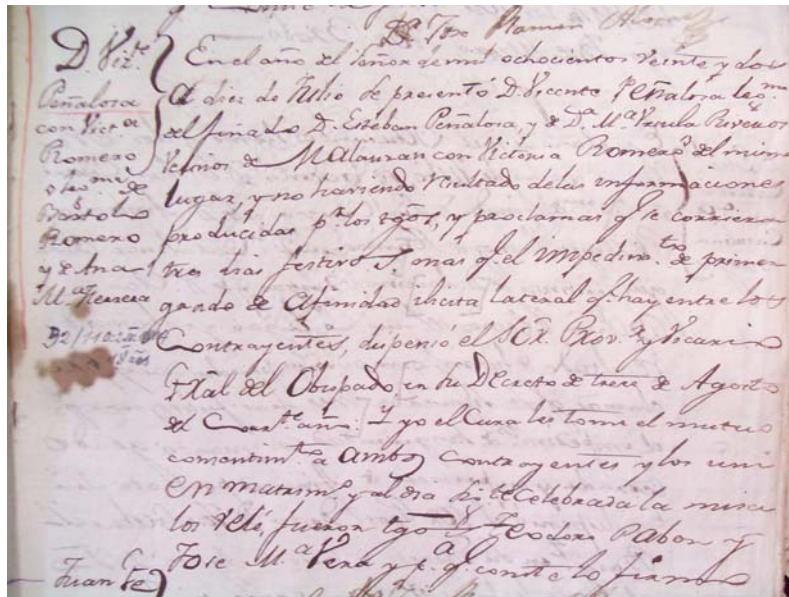
El bombo y el triángulo, instrumentos que formaban allí la música de los bailes, no reposaban un momento, y a la zamba seguía la chacarera, y a la chacarera la zamba, que se bailaba día y noche. No hubo reposo ni de un segundo, pues siempre había parejas que reemplazaban a los que no podían mantenerse en pie. Solo el cansancio y la necesidad del sueño pudieron terminar una fiesta tan alegre y espontánea. Aquella

gente no había dormido en dos días y dos noches, en las que el baile y la diversión dominaban el ambiente.

Así el casamiento de Victoria y el Chacho fue el acontecimiento más ruidoso del que se tenía memoria en La Rioja, y la fiesta más alegre y popular que se había celebrado, fiesta en la que había tomado parte desde el más rico de los habitantes hasta el más humilde.

Era tal cariño que les profesaban, que desde los departamentos más lejanos, vinieron para Victoria, regalos y presentes, que aunque pobres y humildes demostraban cuánto los quería el pueblo riojano.

Ana Victoria Romero y Ángel Vicente Peñaloza se casaron un 13 de Julio de 1822, como consta en los libros de la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario en Tama, según el Libro 2, Folio 29 de los Archivos Parroquiales.



ACTA DE CASAMIENTO DE VICTORIA ROMERO CON ANGEL VICENTE PEÑALOZA

Para su mejor interpretación se transcribe el Acta de Casamiento de Victoria Romero con Ángel Vicente Peñaloza:

“En el año del señor de mil ochocientos veinte y dos, a diez de Julio se presentó don Vicente Peñaloza hermano del finado don Esteban Peñaloza y de doña María Ursula Rivero vecinos de Malanzan con Victoria Romero del mismo lugar, y no habiendo vinculo de las informaciones producidas por los testigos, y proclamar se casarían, que se corrieran tres días festivos.

Y más que el impedimento de primer grado de afinidad ilícita lateral que hay entre los contrayentes, supremo en su

excelencia provisional Vicario Fray del Obispado en su decreto de trece de agosto del corriente año.

Y yo el cura les tome el mutuo conocimiento a ambos contrayentes y los uní en matrimonio y al oír site celebrar a la misa, los vele, fueron testigos Teodora Pavón y José María Vera y para que conste la firma

Don José Ramón Álvarez”

EL HOGAR DE VICTORIA Y EL CHACHO

Después de su casamiento ambos contrayentes, fueron a vivir a la casona de Huaja. Esta fue construida de paredes de adobe, vigas de algarrobo y tierra apisonada, como se edificaba antiguamente, con una serie de piezas y galerías, que era la mejor edificación de la época.

Sus paredes estaban construidas de un ancho de unos 60 cm de espesor, sus ventanas eran un pequeño cuadrado, de unos 50 cm construidas en posición hacia donde nacía el sol, sus vigas eran totalmente de algarrobo, pero de un estilo europeo, con un trabajo artesanal muy bien realizado.(Ver foto).

Usaban utensilios de plata y otros objetos de uso común del mismo metal, con lo que se demuestra su posición económica y social.



**VIGA DE LA CASA DE VICTORIA Y EL CHACHO
EN HUAJA**

HUAJA

Población y distrito de Rivadavia (actualmente Departamento Ángel Vicente Peñalosa).

La merced de Huaja lindaba:

- Al Norte, con Carrizal.
- Al Oeste, con Salinas de Duarte y el Coloradito.
- Al Sur, con Atilas y Hediondita.
- Al Este, la cuchilla más alta de la Sierra.

Etimológicamente la raíz “Hua”, tiene la significación de parir, engendrar, originar.

El “Ja” puede ser el “KKA” toba, el “Kacca” quichua, que significan peña, roca, que da también “SA” diciendo siempre roca.

En síntesis, significa la roca o peña del nacimiento con referencia a los hilos de agua que nacen de las grietas de las peñas.

Languidece bajo el marco de montañas azules y escarpadas. Un hilo de agua, al descender por lomadas sucesivas, deja, diseminaciones en la llanura, hermosas huertas y bañados prósperos.

El año se insinúa seco y caluroso. Y el zonda, todos los días, envuelve el paisaje agreste, poniendo un velo de recogimiento y desolación,

“-No hay mal que dure cien años”, es la expresión fatalista de los estoicos moradores de Huaja.

La sequía diezmó la hacienda del lugar y sobre el pasto verde de los caminos, pájaros negros devoraban las osamentas de los animales muertos.

Pero la gente no cesa de elevar sus plegarias, por las lluvias benéficas, tampoco le abandona su valor ante la adversidad, está segura que triunfará sobre el infortunio.

En esos parajes vivió Victoria. Comenzaban los tiempos de intensa convulsión, acrecentándose el fermento en las masas enardecidas.

Cada día llegan a La Rioja las más contradictorias noticias sobre la marcha de los ejércitos por distintas rutas de la patria. Cada día el odio y la venganza encienden más la hoguera de la guerra fratricida, pero nuestra Rioja contaba con dos personalidades que vivían por estos parajes, y sabían que contaban con ellos.

Queremos hacer mención cuántas familias vivieron por aquellos años en Huaja.

Como lo muestra la figura, ese caserío estuvo compuesto de más de 15 familias entre las que se encontraban:

- ✓ Casa paterna de Ángel Vicente Peñaloza.
- ✓ Casa de Fulgencio Peñaloza.
- ✓ Casa de los Gramajo.
- ✓ Casa de Indalecio Peñaloza.
- ✓ Casa de Sebastián Peñaloza.
- ✓ Casa de los Quiroga- Pereyra.
- ✓ Casa de la familia Duarte.
- ✓ Casa de los hermanos Duarte.
- ✓ Casa del Chacho (ahora restaurada).
- ✓ Casa de las hermanas Vargas.



POSIBLE CASA RESTAURADA DONDE HABRÍA VIVIDO EL CHACHO Y LA VICTORIA, AUNQUE SE DICE QUE SARMIENTO LA HIZO DESTRUIR DESDE LOS CIMIENTOS EN BUSCA DE ORO.

También en ese lugar se encuentra, detrás de la ruta hacia la parte noreste, un ojo de agua, de donde fluye agua a una temperatura de 25 °, transformándose en perfectas aguas termales.

Un poco más atrás, en las laderas de los cerros, se encuentra la Deidad, considerado por Victoria Romero, como un lugar sagrado.

Ella concurría allí, a pedirle a la Virgen por su pueblo y por las montoneras del Chacho.

En este paraje se encuentra una cantidad importante de algarrobos, que en los años 2008-2009 fueron derribados con motosierras.

Lamentablemente se pudo contabilizar que alrededor de 8 a 10 algarrobos, que pertenecían a distintas viviendas, “que en el plano se observa”, fueron destruidos con fines desconocidos para su utilidad.

Quizás si los gobiernos de turno, o medio ambiente hubieran cuidado este lugar que es una joya de la historia de La Rioja, no se habrían talado de tal manera.

El Movimiento Victoriano, pretende restaurar todo el caserío de Huaja, como una manera de no dejar que se siga maltratando este lugar, que nosotros consideramos muy importante para la historia de nuestra provincia.

Si los gobiernos de turno no hacen nada, está en el espíritu del Movimiento, tomar todos los recaudos necesarios para lograr cambiar el paisaje, que no quepa la menor duda que ese lugar anteriormente, y por los dichos de historiadores, que lo recorrieron, fue un lugar de una extraordinaria belleza.

Por eso debemos cuidarlo e interesarnos para que se preserve.

Esta también fue una zona de producción de olivares, que la gente del lugar en aquellos tiempos sólo lo tuvo como un simple árbol para sombra, tal vez sin entender la importancia del fruto que provenía de él, y que hoy, en pleno siglo XXI, se trabaja para la exportación del mismo.

En aquellos tiempos también se lo utilizaba para festejos de algún acontecimiento familiar, sin siquiera conocer la importancia y el valor que este poseía.



**ALGARROBOS, QUE HOY SE ENCUENTRAN EN LA CASA
DE HUAJA.**



OTRO OLIVAR QUE SE ENCUENTRA EN MEDIO DEL CAMPO EN HUAJA

A escasos metros de este olivo junto a otros algarrobos y mistoles, ya talados habría sido la casa de los Peñaloza, lugar donde pasó su infancia y su adolescencia, Ángel Vicente Peñaloza, nuestro caudillo.

Estos vestigios de la historia constituyen un importante aporte histórico para el Departamento Ángel Vicente Peñaloza y para la provincia de La Rioja; y es lamentable que no haya sido valorado en su totalidad. Por eso sostengo que es penoso decir que tanta historia haya quedado en el olvido.



**OJO DE AGUA, UBICADO EN LA PARTE NORESTE DE
HUAJA.
CON AGUAS TERMALES DE 25°**



**OJO DE AGUA QUE ACTUALMENTE SE ENCUENTRA EN
HUAJA**



**OJO DE AGUA, CON UNA VISTA PANORAMICA DESDE
ARRIBA,
DONDE SE OBSERVA LAS AGUAS BURBUJEANTES.**



**ALGARROBO DEPREDADO EN LA ZONA DEL CASERIO
DE HUAJA**



**LUGAR DONDE SE ENCUENTRAN RESTOS DE
VIVIENDAS, DE LO
QUE FUE EL CASERIO DE HUAJA**

VICTORIA SOLIDARIA CON SU PUEBLO

Victoria no se separaba un solo momento de su esposo, ella lo acompañaba en sus excursiones y paseos a los departamentos, donde iba a revistar a sus guardias nacionales y atender a sus más apremiantes necesidades.

Aunque no en abundancia, siempre tenía dinero, este lo empleaba, después de cubiertas las necesidades de su familia, en socorrer las necesidades de sus capitanes y soldados más pobres y de menores recursos.

Las guerras y las desgracias habían destruido las pequeñas haciendas, de los que no contaban con otra cosa para vivir y que, por consiguiente, habían quedado en un estado de verdadera miseria.

Victoria acompañaba a su esposo en sus repartos de socorros, haciendo ella la mayor parte por propia mano.

Así se hacía tan conocida y prestigiosa como él mismo, y los milicos, que lo eran todos los riojanos, la saludaban bajo el nombre de la “coronela” unos, la “chacha” otros, y la Victoria en toda la Costa Alta y los llanos donde era más conocida.

Era infatigable para la marcha y tan práctica en los caminos como el mejor baqueano.

Victoria, como mujer y ser humano bondadoso, nunca dejaba un descontento, pues algo dejaba siempre para el pobre.

Victoria, que fue siempre compasiva, ordenaba la libertad de aquellos que habían cometido alguna fechoría para cubrir sus necesidades, porque consideraba que era injusto que pagara por algo, pues este lo había hecho por una necesidad de llevar el sustento a su familia.

LOS FRUTOS DE ESE AMOR

Transcurría en la provincia de La Rioja, hechos que con seguridad cambiaron el destino de Victoria, seguían las luchas por tratar de defender a La Rioja de manos de sus enemigos.

Victoria Romero, siempre acompañaba a Peñaloza. No lo abandona ni un instante. Comparte con él, todos los días, sus tristezas y sus alegrías.

Para Victoria Romero, no fue fácil su vida, padeció muchas necesidades, junto a su esposo en las luchas por defender a su provincia.

Refugiada en su casa de Huaja, mientras su esposo participaba en las campañas junto a Juan Facundo Quiroga, se quedó embarazada, nace María Mercedes en 1823, según consta en las Actas de los libros matriz que se encuentran en la Iglesia de Tama.

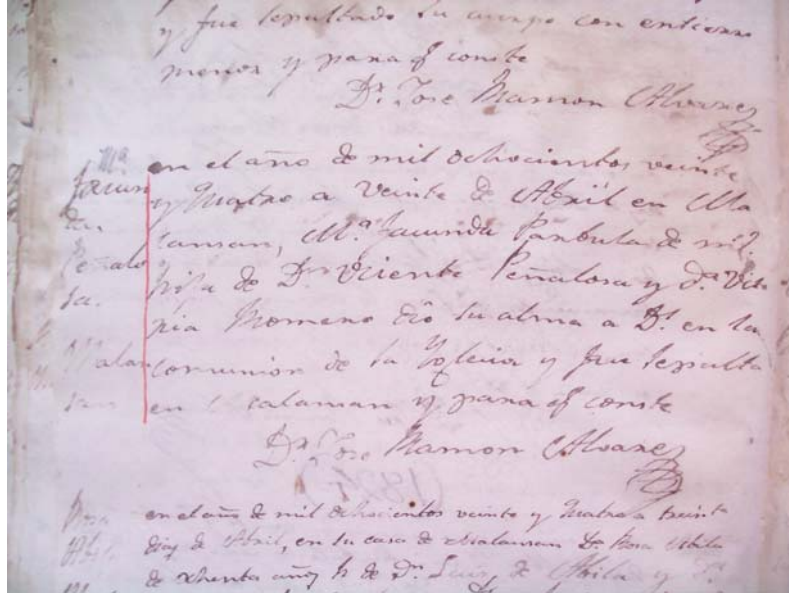
Al año siguiente volvió a quedar embarazada y nació una niña, que le pondría de nombre María Facunda, en el año 1824.

Investigando sobre las Actas de nacimiento, podemos constatar que no hay tales actas, y lo único que sí existen son las Actas de defunción de estas niñas. Esto indica que, por alguna razón Victoria tuvo que padecer la pérdida de sus hijas recién nacidas (o nacidas muertas).

Todo acontecimiento de esta naturaleza para una mujer, se torna difícil, incompresible, no hay alivio para el dolor de saber que en el camino, nada queda, solamente la angustia de no poder disfrutar de ese ansiado hijo.

No olvidemos que en alguna medida, su dolor, al perder a sus hijas, la hizo más dura, más recia y tal vez, prefirió creer que todo lo que le pasaba fue por algo. Vivió y creció sobre las bases de la doctrina de la Iglesia Católica, hechos que siempre tuvo muy claros. Ante las muertes de sus hijas prefirió dedicar su vida, a acompañar a su esposo en todas las travesías que realizó. Sabía que venían tiempos difíciles para la provincia de La Rioja, que había que prepararse para

luchar sin cuartel, tratando de defenderse de la hegemonía porteña.



**ACTA DE DEFUNCION DE FACUNDA PEÑALOZA,
HIJA DE VICTORIA ROMERO Y ANGEL VICENTE
PEÑALOZA.**

Para una mejor interpretación se transcribe el Acta de defunción de la hija de Victoria Romero y Ángel Vicente Peñaloza

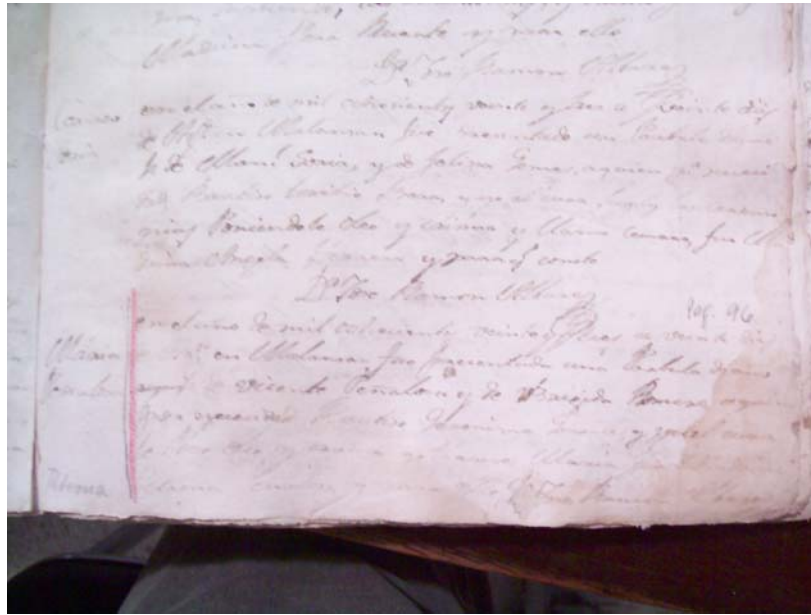
“En el año de mil ochocientos veinte y cuatro, a veinte de abril en Malanzan, María Facunda párvula de hija de don Vicente Peñaloza y doña Victoria Romero, oí su alma a di en la comunión de la Iglesia y fue sepultada en Malanzan y para que conste.

Don José Ramón Álvarez.”

Se transcribe el documento respetando lo escrito en aquella época.

Como se puede entender, no se ha encontrado material que diga que estas niñas hayan vivido un determinado tiempo. Es decir; no hay Actas de nacimiento, sí hay Actas de defunción, como lo que transcribimos anteriormente. Por lo que considero y se deduce, que nacieron muertas.

El significado de Párvula, para que nuestros lectores puedan entenderlo significa: niño pequeño o de corta edad.



ACTA DE DEFUNCION DE MARIA PEÑALOZA.

Se transcribe Acta de defunción de la otra hija de Victoria Romero y Ángel Vicente Peñaloza.

“En el año de mil ochocientos veinte y tres al trece de agosto en Malanzan, María Mercedes (párvula) de hija de don Vicente Peñaloza y doña Victoria Romero, oí su alma a di en la comunión de la Iglesia y fue sepultada en Malanzan y para que conste.

Don José Ramón Álvarez”

En alguna medida, Victoria Romero habría comprendido que su vida debía continuar en las luchas que mantenía su esposo y acompañarlo en esos momentos.

104

Su esposo, compañero inseparable, comprendió por lo que había pasado su esposa y tal vez, decidió que ella lo acompañe en esta campaña para defender a su provincia, de estos bárbaros, que violaban y saqueaban a la provincia.

Tal vez por eso una vez que ella pierde a sus hijas, decide formar parte directamente en las luchas entabladas por su esposo, participando activamente sobre las campañas llevadas a cabo en la provincia.

No debemos olvidar que fue una mujer que poseía una gran virtud, el saber que ante situaciones de riesgo podía contar con la Virgen María, ante cualquier situación de peligro, para la causa que estos defendían.

SU PARTICIPACION EN LA CAMPAÑA

LA BATALLA DE ILISCA

Si analizamos varios de sus combates, no se puede entender cómo pudo protagonizar todo aquello sin que no fuera ayudada por la Virgen María.

Los historiadores dicen que en las batallas que tuvo el Chacho en Ilisca, el objetivo era matar al Chacho, pero ella fue quien le advirtió de tal maniobra ¿Qué sintió ella? ¿Qué visión tuvo?

Este no le permitió que ella lo acompañara, por lo peligrosa que podía ser esta batalla; sin embargo ella apenas había salido Chacho, siguió haciendo sus preparativos de marcha,

y no había andado tres leguas, cuando se ponía también en camino, siguiendo el rastro de la columna.

Victoria se puso en marcha, sola, pero tratando de guardar siempre una buena distancia entre ella y la columna cuyo rastro seguía

Como todos la conocían, la iban deteniendo al paso para agasajarla y proporcionarle cuanto le hiciera falta en el camino

Y ella seguía su marcha diciéndoles que no necesitaba nada, pues iba a incorporarse al coronel Peñaloza.

Todos se asombraban de aquel acto de arrojo, porque sabían que Peñaloza marchaba al encuentro del enemigo, y creyendo que Victoria tal vez lo ignorase, se lo hacían presente pidiéndole se guardara, pero ella reía alegremente al responder.

“¿Pero si precisamente a la batalla voy? ¿O se figuran ustedes que tengo miedo?”.

Aunque ella no quería, de todas partes se ofrecieron para acompañarla, con tan buena voluntad que antes de llegar a la Costa, llevaba ya una escolta respetable.

Victoria, que se mantenía a una corta distancia, en cuanto sintió los primeros tiros, apuró el paso de su caballo y a la media hora ya se encontraba sobre el campo de batalla.

El fuego de infantería era nutrido y el estrépito, inmenso, pero Victoria no se mostró impresionable en manera alguna.

Se acercó por el extremo opuesto adonde se hallaba Peñaloza, siendo saludada por un clamoreo entusiasta por las tropas, que primero la conocieron y que quedaron asombrados de verla allí.

Como ella lo había calculado, a su presencia aquellas tropas desplegaron un valor formidable, y empezaron a pelear con extraño brillo.

Y Victoria, orgullosa y feliz, tratando de ocultarse entre los escuadrones, para no ser vista por él, su marido, no le quitaba un momento los ojos de encima.

Aldao, estaba ansioso por cambiar la faz del combate. Con un golpe de audacia infinita, desprendió sus mejores tropas combinadas para que cargaran allí donde se hallaba el Chacho, llevando por principal objetivo apoderarse de su persona.

Así, mientras los más cargaban de firme a las tropas que lo rodeaban, una compañía debía acometerlo al Chacho, y tratar de tomarlo vivo o muerto sin atender otra cosa.

Y mientras el grueso cargaba reciamente, aquella compañía logró rodear al Chacho y dos soldados más, acosándolos de todas partes.

El Chacho, semejante a un león, había echado pie a tierra y sirviéndose de su propio caballo para proteger su espalda, se defendía de una manera heroica.

Victoria, que vio aquel círculo que estrechaba a su marido, adivinó lo que pasaba, y poniéndose al frente de un escuadrón, voló en su auxilio, mientras decía: “*¡Cobardes! ¡Están dejando matar al Chacho!*”

Y cayó como una tormenta de muerte sobre aquel círculo que luchaba con Peñaloza, de manera desesperada; muchos soldados habían echado pie a tierra, creyendo concluir más pronto y lo estrechaban poniéndolo en serios apuros para poder darse a la fuga.

Cuando Chacho, vio a Victoria, en peligro inminente acudiendo a lo más serio del combate, quedó espantado, abandonando toda defensa y quedando a merced de los soldados que lo acosaban.

Pero Victoria, llegaba a su lado en aquel momento y protegía su espalda para ayudarlo a montar a caballo.

La lucha se trabó entonces, encarnizada y feroz, cuerpo a cuerpo y al arma blanca, sonando de cuando en cuando el disparo hecho por algún oficial en un momento apurado.

Ya no había que pensar en tomar al Chacho, sino salir de aquel círculo de muerte que los estrechaba.

Uno de los soldados, que mostraba en salvarse el mayor apuro, encontrando a Victoria como único obstáculo que le cerraba el paso, cerró con ella, descargando un sablazo en el brazo derecho.

LA BATALLA DE LOS MANANTIALES

El Chacho, acompañado en esta campaña por su esposa Victoria Romero, hizo proezas durante más de dos meses por los Llanos y cerros Riojanos y Catamarqueños , y en la primera quincena de Julio de 1842 se dirigió a Tucumán, para buscar la probable incorporación de auxilios que debía recibir por el norte, de exiliados que provenían de Bolivia.

Lamadrid afirma en sus memorias que, desde que arribó a La Rioja, hasta su entrada en Tucumán, Peñaloza afrontó 11 (once) o 12 (doce) encuentros contra fuerzas superiores, siempre victorioso.

Fue necesario el esfuerzo de las fuerzas combinadas de los gobernadores Benavidez de San Juan y Gutiérrez de Tucumán para vencerle, como era de esperarse, el 18 de Julio de 1842, en el manantial.

José Hernández asegura que en la batalla del Manantial o de los Manantiales, Peñaloza salvó la vida gracias al arrojo de doña Victoria Romero, su esposa, pero que la acción costó a

la compañera del Chacho, una herida en la cabeza, que sangraba copiosamente, y la volteó del caballo.

Un grito inmenso partió de todos lados, y mientras Chacho, con unos acudía en socorro de Victoria, el capitán Ramón Ibáñez, acometió al soldado ultimándolo a golpes de sable. El combate en aquel punto quedaba terminado.

VICTORIA ROMERO Y SU HERIDA EN LA FRENTE

Victoria había vuelto en sí del desmayo que le causó al principio la herida y preguntaba por el Chacho.

No le importaba tanto saber si su herida era muy grave, como si se había o no triunfado.

Su herida era grave y dolorosa; el sable con que fue inferida no era muy filoso y había roto la carne fracturando el hueso.

Peñaloza llegó hasta donde se encontraba Victoria, profundamente conmovido, debía la vida a su mujer y era causa de aquella herida que iba a dejar sobre su hermoso rostro una cicatriz tremenda.

Este le reprochó el haber llegado allí, pero ella respondió: *“Mi corazón preveía que iba a sucederte una desgracia y que yo te iba a salvar”*.

Ya los oficiales y jefes que desde el primer momento rodearon a la herida, habían improvisado un lavaje de caña y la habían vendado con una prolijidad extrema, para lo cual habían desgarrado sus ropas.

Chacho y sus hombres improvisaron una ambulancia para llevar a Victoria hasta La Rioja, en donde sería mejor cuidada.

-No te molestes- decía ella- yo puedo montar a caballo cómodamente y hacer la travesía sin dificultad alguna.

-Puede sobrevenirle una fiebre que le eche todo a perder, las heridas de la cabeza son delicadas y es preciso cuidarlas mucho.

-Pero si mi herida no es más que un golpe de sable ¡sin mayor consecuencia que el dolor consiguiente!

Esto no es nada, no te aflijas, ya verás que pronto estoy buena.

Los soldados con cueros, mantas y guardamantas, improvisaron una ambulancia de primer orden, donde fue colocada Victoria, con esmero y un cuidado dignos de ella.

Y con un cuidado exquisito la acomodaron a la cincha de la mula más mansa, emprendiendo de aquella manera original, la marcha de regreso.

El resto de aquel ejército victorioso formó una columna de honor detrás de la ambulancia, dando estruendosos vivas al pasar por las poblaciones del tránsito.

Como muchos se adelantaban llevando la doble noticia del triunfo obtenido y de la hazaña de Victoria, la comitiva era esperada por todas partes por el pueblo, que saludaba poseído de delirante entusiasmo, a la heroica Victoria.

Así llegaron a La Rioja donde la herida fue puesta en condiciones inmejorables, renovando el vendaje, ayudados por los mejores curanderos de la ciudad, porque allí no se conocían médicos.

Poco a poco y con el correr de los días, Victoria se iba restableciendo de su herida, que se había hecho célebre.

Los gauchos hablaban de ella como de un caudillo entrañado, pues los testigos de aquella sangrienta batalla habían narrado con exagerado colorido la manera de cómo ella había combatido para salvar al Chacho.

Y puede decirse que tenía tanto prestigio, pues con su arrojo y valor había despertado verdadero fanatismo entre las multitudes.

José Hernández consigna que en la batalla del Manantial o de los Manantiales Peñaloza salvó la vida gracias al arrojo de doña Victoria Romero, su esposa, pero que la acción costó a la compañera del Chacho una herida en la cabeza.

El episodio fue recogido efectivamente por el romancero popular, traduciéndolo en una copla anónima que dice:

*DOÑA VICTORIA ROMERO
SI USTED QUIERE QUE
LE CUENTE SE VINO
DEL TUCUMAN CON UNA
HERIDA EN LA FRENTE*

SU LUCHA POR DEFENDER LA CIUDAD CAPITAL

Otro hecho asombroso fue cuando el Chacho estaba en campaña lejos de La Rioja. Victoria Romero quedó en Huaja, a cargo de algunos hombres. El coronel Sandes, desconcertado buscaba al Chacho, se instaló cerca de La Rioja, con su ejército, entrando por las Sierras de don Diego, cerca de la provincia de Catamarca. Victoria sabía que este ejército iba a hacer desmanes en las familias de la ciudad capital.

Rápidamente, comandó 500 hombres y a la cabeza de una entusiasta columna, se aproximó al campamento de Sandes, en las primeras horas de la noche, cuidando de no producir el

rumor más leve. Después que el toque de silencio se hubo repetido en todos los cuerpos y se hubieron entregado las tropas al descanso, salió sigilosamente de su escondite y avanzó sobre el campamento del ejército.

Los soldados que no dormían se hallaban entregados a las entretenidas jugadas, cuando el pelotón de los montoneros los acometió a golpes y antes de que tuvieran tiempo de darse cuenta de lo que pasaba, los volteó atándolos y echándolos a las ancas de sus caballos.

Las tropas de Victoria no se detenían un momento, ella sableaba en todas direcciones arrebatando a cuanto prisionero podía para no dar lugar a nada, recorrió el campamento de un extremo a otro, a todo correr y causando todo el mal posible.

Lo recorrió en sentido inverso y se puso en retirada con la misma rapidez con la que había llegado.

Sin tener una sola baja, Victoria había causado más de 80 bajas entre muertos y heridos, se llevaban 30 y tantos prisioneros y había liberado a todos los riojanos cautivos.

Todo ocurrió como un relámpago, con una presteza vertiginosa y una celeridad plena en el resultado.

LA TOMA DE LA CIUDAD DE CORDOBA Y LA BATALLA DE LAS PLAYAS

Otra hazaña de Victoria fue cuando el Chacho tomó la Ciudad de Córdoba.

Cuentan los vecinos que observaban desde sus ventanas y azoteas, que una mujer montaba un hermoso caballo, animaba a los chachista con su ejemplo, metiéndose en todas las calles y encrucijadas hasta llegar al cabildo.

Una vez tomada dicha ciudad, el gobierno de Mitre y Sarmiento, decide recuperarla. Es entonces cuando se produce la Batalla de las Playas.

Victoria dirigió el sector izquierdo del ejército chachista, se dice que ella miraba la línea enemiga con una tranquilidad perfecta, dominando al grupo donde se hallaba, con su actitud soberbia y hermosa.

Se dice que aquí nuevamente Victoria Romero le salvaba la vida al Chacho, pues el Regimiento de 1º que comandaba Sandes hizo un hábil movimiento de flanco cayendo con su escuadrón donde se batía el Chacho. Unos sargentos, ávidos por matar a Peñaloza, cayeron con el cráneo destrozado a los pies de Peñaloza que, asombrado, preguntaba “¿Quién hirió a aquellos soldados?”.

Era Victoria, quien viendo el inminente peligro que corría el Chacho, había acudido en su auxilio, seguida por dos escuadrones escalonados.

Victoria Romero, sin embargo, no se retiraba ilesa: había recibido un ligero hachazo en el brazo derecho que sangraba copiosamente, lo que motivó que el Chacho diera el toque de retirada.

EL TRATADO DE PUNTA DEL NEGRO

El jefe nacional, deseando obtener la libertad de cientos prisioneros que tenía el Chacho, mandó proponer a éste un canje, de la manera más curiosa que puedan imaginarse.

Tres días después, Arredondo recibió un chasque de Peñaloza con el siguiente mensaje: “*Puede usted enviar sus proposiciones conmigo, respecto a canje de prisioneros, que el general le enviará la respuesta de la misma manera.*”

Ahora, dice el general que si usted quiere hablar con él, dentro de tres días lo espera en la Punta del Negro, punto intermedio entre La Rioja y Chumbicha.

Pero en este caso debe presentarse usted solo, dejando sus fuerzas a distancia bastante para no poder efectuar un acto de agresión, que él concurriría de la misma manera.

Que si no piensa hacerlo así, agregó el general, es inútil que se presente a la cita, porque en cuanto él vea que fuerza alguna se aproxima más de lo convenido, se retirará dando por terminada la negociación”.

No podía darse un proceder más original, y en honor de los resultados benéficos que podía producir una conferencia con el Chacho, Arredondo aceptó la proposición, contestando que el día convenido estaría en el paraje indicado, y de la manera que se le prevenía.

La Punta del Negro es un paraje estéril e ingrato: no hay allí nada que pueda detener al viajero, porque ni siquiera hay agua.

En sus alrededores no se levanta ni el más miserable rancho, sin duda por la falta de agua.

Es una enorme roca negrusca y puntiaguda de donde, seguramente, ha tomado el nombre.

Desde su altura se domina más la distancia, es por algo que el Chacho la eligió.

En dicha conferencia ambos generales quedaron de acuerdo en entregar los prisioneros que tenía cada uno, en un plazo de cinco días.

Ambos confiaban en su palabra, Arredondo sabía que el General Peñaloza lo haría, mientras el Chacho ponía en dudas tal pedido.

Trascurrido los cinco días, se realizó el cambio de prisioneros, que en ambos bandos, estaban completos, de esta manera se había cumplido con lo pactado, (aunque no había

ocurrido así en el Tratado de la Banderita, que se realizó en una estancia de Aguadita de los Valdeses, donde no se había cumplido con el acuerdo convenido).

¿QUIÉN ES ANITA?

En esta obra intentamos contar la historia de alguien, historia que nos pareció significativa para ponerla a consideración de los lectores.

Cuentan historiadores como Eduardo Gutiérrez, que Anita forma parte de esta historia, porque Ángel Vicente Peñaloza, cuando emigró a Chile reveló un secreto que había logrado siempre mantener en un misterio impenetrable. Este era la existencia de una hija, frutos de unos amores ocultos en Huaja.

Con su estampa de hombre bien parecido conquistó el corazón de una tameña.

Por lo que se conoce, él mantuvo un amor secreto con alguien de nombre Mercedes y, de ese amor, nació esta niña, bella y elegante, de ojos azules como su padre.

Anita le colocaron por nombre, tenía quince años cuando el Chacho emigró.

Vigorosa y magnífica, como todas las mujeres de los Llanos, era ya una joven físicamente armoniosa y de una belleza soberbia.

La bondad de su alma sencilla y buena, asomaba a sus ojos espléndidos, que brillaban como dos soles en aquel semblante bello.

Con una esbeltez poco común y una gracia infinita que se desprendía de toda su persona, Anita tenía la doble atracción del cuerpo y del espíritu.

En Huaja todos sabían que era hija del Chacho, aunque éste desde un principio había rodeado su existencia del mayor misterio.

El Chacho tenía un cariño infinito para aquella hija, que había despertado en su corazón sensible sentimientos íntimos y arrobadores desconocidos por él.

Para una mujer, ser linda era tan peligroso como para un hombre tener fortuna.

Eran las dos cosas que más despertaban la codicia de aquellos verdaderos salteadores que nada respetaban.

La historia cuenta que Anita es hija de Victoria Romero y el Chacho, pero por estudios realizados por el Movimiento Victoriano no se encontraron aún Actas de nacimiento que demuestren lo contrario y, por testimonios realizados en su obra por parte del historiador Eduardo Gutiérrez, solamente se comprende que fue hija natural del Chacho.

Debemos aclarar que Anita pudo haber nacido allá por el año 1820, cuando el Chacho tenía entre 20 y 24 años de edad y aún no conocía a Victoria. Consideramos que nunca pudo tener una hija después de casarse con Victoria, porque hombre tan íntegro como el Chacho no hubiese sido capaz de una traición semejante hacia Victoria.

En nuestro trabajo de investigación realizado por el Movimiento Victoriano, lo único que se encontró fue el Acta de casamiento de Anita, donde figura como hija del teniente coronel don Ángel Vicente Peñaloza, y su madre Ana María Romero, (cuando tendría que decir Ana Victoria Romero). En la mencionada Acta se puede constatar también que estaba casada en 2º nupcias.

La primera vez que se casó lo hizo con un capitán de apellido Rivero. La ceremonia se llevó a cabo en la provincia de San Luis, luego de rescatarla de las manos del tuerto Barcena. Éste la tenía prisionera, y era el señuelo para que el Chacho fuera a buscarla, con el único propósito de tomarlo prisionero a él también.

TESTAMENTO POLITICO

DEL CHACHO Y LA VICTORIA

Olta 10 de Nbre de 1863

Excmo.Sor. Capitán. Gral. D. Justo José Urquiza

Mi digno Gral. y amigo:

Después de repetidas veces que me he dirigido a V.E. oficial y particularmente no he conseguido contestación alguna, mientras tanto he continuado yo con los valientes que me acompañan luchando con la mayor decisión y patriotismo contra el poder del Gobierno de Buenos Aires, y en cien luchas sucesivas le he probado a ese Gobierno que si bien algunas veces no he triunfado por la inmensa desventaja de la posición y circunstancias, no por eso ha sufrido menos su Ejército, que ha perdido la mitad de sus mejores jefes y de su tropa de línea.

Todos estos sacrificios y esfuerzos y los que en adelante estoy dispuesto a hacer, han sido y son, Sor. Gral., con el fin de quitar a Buenos Aires los elementos y el Ejército que sin esto habría sacado de las Provincias, y hasta la mitad de su tropa

de línea la tiene constantemente ocupada en hacerme la guerra, quedando hasta el presente muchos de esos cuerpos completamente deshechos.

En una palabra, con la guerra que les hago, le quite cuanto podía tener para llevar la guerra a Entre Ríos, y a cualquier otro poder que puede servir de inconveniente a las pretensiones funestas que contra nuestra Patria tiene ese Gobierno.

En medio de esta azarosa y desigual lucha nada me desalienta si llevase por norte el pensamiento de V.E. de ponerse al frente de la fácil reacción de nuestro partido, sin embargo de que cuanto he hecho ha sido fundado en los antecedentes que V.E. me ha dado, es por esto en esta vez me dirijo a V.E. Y mando al Teniente CL. D. Tomas Geli y al de igual clase D. Ricardo Rodríguez, quienes de viva voz manifestaran a V.E. la situación en que nos hallamos y cuanto se puede hacer con que V.E. me dirija una contestación terminante y pronta, que será la que en adelante me servirá para mi resolución, en la inteligencia que si en ella se negase a lo que nos hemos propuesto, tomare el partido de abandonar la situación retirándome con todo mi ejercito fuera de nuestro querido suelo Argentino, pues estos me dicen diariamente que si V.E. se negase, con gusto irán conmigo a mendigar el pan del Extranjero antes que poner la garganta en la cuchilla del enemigo.

Esta es mi invariable resolución de la que quedara V.E. bien instruido por las explicaciones que a mi nombre le darán mis enviados, a las que espero dará entera fe y crédito por que ellos se la comunicaran con toda franqueza, como que me merecen la más plena confianza.

Termino la presente, Señor Gral., reiterándole las seguridades de mi más particular distinción, subscribiéndome S.E.

Ángel Vicente Peñaloza

ANÁLISIS DE LAS CARTAS:

Estas cartas enviadas a Justo José de Urquiza por Ángel Vicente Peñaloza necesitan ser analizadas para su mejor comprensión. Lo haremos por partes:

“MIENTRAS TANTO HE CONTINUADO YO CON LOS VALIENTES QUE ME ACOMPAÑAN LUCHANDO CON LA MAYOR DECISIÓN Y PATRIOTISMO CONTRA EL PODER DEL GOBIERNO DE BUENOS AIRES”

Ángel Vicente Peñaloza, escribía esa carta a Urquiza, para comunicarle cuál era la verdadera situación de los ejércitos que comandaba en el norte del país.

Por lo leído anteriormente, Urquiza no le contestaba las cartas tal vez porque ya estaba preparando la traición al Chacho.

Ángel Vicente Peñaloza sabía por qué luchaba en esta provincia, tenía muy claro cuáles eran sus ideales.

No podía permitir que los ejércitos del poder central se apoderaran de las provincias, que este gobierno había denominado “*las más pobres*”.

Se considera que actualmente, muchos riojanos y en especial los historiadores de hoy, no tienen en claro, cuál fue la verdadera lucha del Chacho. Todo lo expuesto sobre la vida de este caudillo, se basa en las Cartas que se encuentran en el Archivo de la Nación, de los coroneles de Mitre.

Los historiadores de La Rioja, no hicieron una investigación real de los acontecimientos en nuestra provincia, muchos de

ellos toman al Chacho, como un hombre sanguinario, sin el menor reparo en decir que era un hombre que no les perdonaba la vida a sus enemigos.

Nada más desacertado. Por lógica y por convicción política, todas esas expresiones están en varias cartas de los coroneles de Mitre, dando a conocer que el ejército montonero saqueaba y robaba a las personas a su paso por los lugares que recorrían y que su misión en la provincia, era proteger a las personas que habitaban este suelo, de individuos como el caudillo Ángel Vicente Peñaloza.

“Y EN CIEN LUCHAS SUCESIVAS LE HE PROBADO A ESE GOBIERNO QUE SI BIEN ALGUNAS VECES NO HE TRIUNFADO POR LA INMENSA DESVENTAJA DE LA POSICIÓN”.

Algunos historiadores de sillón mencionan que Ángel Vicente Peñaloza, nunca ganó una batalla, pero hay testimonios de que prueban lo contrario, como son las cartas. No obstante, comentamos lo siguiente. En una entrevista realizada por mi esposo, investigador de la historia riojana, al prestigioso historiador Robledo, le preguntó “*¿Cuántas batallas ganó el Chacho?*”

El historiador le respondió que nunca el Chacho había ganado una batalla. Desestimando esta respuesta y según lo manifestado por el Chacho en esta carta, protagonizó más de cien luchas, pero que no a todas las luchas había ganado, debido a la “inmensa desventaja de la posición”.

Ángel Vicente Peñaloza tenía una forma estratégica de presentar batalla a sus enemigos: preparaba a sus hombres en las luchas por partida, esto significaba que lo hacía de una

manera ordenada, los dividía en grupos de 20 o 30 hombres, para esperar a los ejércitos del poder central. Tenía a su favor el espeso monte, conocía muy bien los lugares donde se iba a dar batalla, sus hombres se comunicaban a través de los sonidos que producen los pájaros, y ante una señal de peligro, cada uno sabía los puntos de reunión, para volver a agruparse.

Por eso los ejércitos los denominaron los “montoneros”, porque eran muy hábiles manejándose por el monte, que, en algunos lugares de nuestra provincia, por momentos se tornan impenetrables.

“NO POR ESO HA SUFRIDO MENOS SU EJERCITO, QUE HA PERDIDO LA MITAD DE SUS MEJORES JEFES Y DE SU TROPA DE LÍNEA”.

Cuando le dice que *“no por eso sus ejércitos no ha sufrido menos”*, se refiere a uno de los combates que tuvo el Chacho en la Batalla de Loma Blanca, lugar que se encuentra entre San Ramón y Valle Fértil.

Para llegar a ese lugar es necesario tomar la ruta 27 entre Patquía y Portezuelo, luego de pasar por San Ramón a 12 Km. Luego se entra a la Estancia de los Coloraditos; se transitan 2 .Km. de camino de tierra.

A partir de allí se camina 6 Km. por sendas de animales hacia el oeste para llegar a Loma Blanca. A 200 metros al sur de dicha loma, se encuentra la gran zanja.

Esta tiene una curva de casi 90° con una profundidad de 3m y 3m de ancho, cubierta por un monte muy espeso y alto, adentro de dicho ángulo, hay una represa construida en la época.

Por las partes este y sur, el monte es tan espeso como el impenetrable chaqueño, transformando este lugar en un verdadero fortín natural.

Según los lugareños, esa zanja tiene agua hasta julio o los primeros días de agosto.

Para el 20 de Mayo en que se produjo la Batalla de Loma Blanca, esa zanja contenía y continuaba con un caudal importante de agua.

Respecto a la Batalla de Loma Blanca, el ejército nacional comandado por Sandes, se encontraba en la Hediondita (cerca de Chamental). En ese lugar se enteró que el Chacho estaba en Loma Blanca.

El Chacho, al saber que el ejército se acercaba, se preparó para la lucha. Esperó a las fuerzas federales detrás de una gran zanja o barranco, en medio de un terreno con espeso monte.

Sandes era el que buscaba la lucha pero El Chacho lo hizo esperar. Entonces, Sandes, al ver que se le llegaba la noche, decidió atacar al Chacho.

Este coronel mandó a las dos Caballerías del 6° Regimiento a luchar por el flanco izquierdo, pero fueron recibidos con la bravura digna de los montoneros y el coronel Julio Campos fue rechazado con grandes pérdidas, y fue obligado a replegarse.

Sandes mandó un nuevo ataque, no había podido hacer nada. Muchos soldados del gobierno quedaron allí, produciéndose grandes bajas de caballería, mulas y equipamiento o víveres.

Sandes volvió a rearmar a sus tropas. Esta vez estaba decidido a cruzar la zanja con todo el ejército.

El Chacho, al ver que se estaban produciendo algunas bajas, decidió dejar la lucha y llevarse consigo los caballos, las

mulas y los víveres y decirles a sus hombres que el punto de reunión era un lugar de San Luis.

En vano las tropas que mandaba Sandes buscaron entre los montes a los hombres del Chacho, éstos ya no estaban. Desconcertado, el coronel se lanzó al día en búsqueda del Chacho, haciendo 500 Km. hasta San Luis.

Este episodio fue registrado por Domingo Faustino Sarmiento en su Libro “El Chacho”, publicado en el año 1865, en cuyas páginas expresa:

Que el coronel Sandes le comunicó que había ganado la batalla de Loma Blanca, pero que había perdido hombres, caballería y mulas.

Que le enviaran refuerzos urgente porque él se iba a buscar al Chacho en un lugar de San Luis..

En las páginas siguientes, Sarmiento dice: Que el día 7 avisaba a San Juan el coronel Sandes, que se encontraba en Río Seco (en San Luis) en busca del Chacho, recorriendo 30 leguas en 2 días. El día 11 estaba en San Luis, siempre en busca del Chacho.

Sarmiento se preguntaba “¿*qué pasaba con Sandes? ¿Por qué se volvió de Chepes?*” Sabiendo que la remonta venía a auxiliarlo... ya que le había pedido a Sarmiento recuperar toda la caballería, mulas, equipamientos y armas, que había perdido en la Batalla de Loma Blanca.

Lo que no entendía Sarmiento es que Sandes ya había perdido la cordura, ante la tremenda derrota que le dio el Chacho.



**POR ESTA SENDA SE PODÍA ENTRAR AL FORTÍN
IMPENETRABLE, ES ALLÍ DONDE LOS MONTONEROS
DERRUMBARON A LOS SOLDADOS DE SANDES**



**ZANJA DONDE CUENTAN LOS HISTORIADORES
ADMIRADORES DE
SARMIENTO QUE FUERON QUEMADOS VIVOS LOS
MONTONEROS.**



**HERRADURA O PEDAZO DE ESTRIBO ENCONTRADO
DURANTE LA
INVESTIGACIÓN PARA ESTE LIBRO**

“TODOS ESTOS SACRIFICIOS Y ESFUERZOS Y LOS QUE EN ADELANTE ESTOY DISPUESTO A HACER, HAN SIDO Y SON, CON EL FIN DE QUITAR A BUENOS AIRES LOS ELEMENTOS Y EL EJERCITO SIN QUE ESTO HABRÍA SACADO DE LA PROVINCIAS”.

Como Riojano, ¿todavía no se puede entender por qué luchaba el Chacho y la Victoria? Dice en la carta que todos *“estos sacrificios y esfuerzos y los que en adelante estoy dispuesto a hacer, han sido y son , con el fin de quitar a Buenos Aires los elementos... que estos tenían.*

Con esto quería decir que él no estaba conforme con el gobierno del poder central, por la actitud asumida hacia las provincias, que la única manera de evitar que estos utilicen la fuerza con su provincia, fue hacerle la guerra , quitándole todo lo referido al ejército, víveres y armas que estos poseían.

Si esto no se realizaba posiblemente esta provincia hubiese sido devastada por los coroneles de Mitre.

Todo aquello que realizaba al ejército enemigo, tenía un propósito, que se respetara a la provincia, y que los dineros que llegaban al puerto se repartieran en forma igualitaria, y no que quedara, para ellos, solamente.

“HASTA LA MITAD DE SU TROPA DE LÍNEA LA TIENE CONSTANTEMENTE OCUPADA EN HACERME LA GUERRA, QUEDANDO HASTA EL PRESENTE MUCHOS DE ESOS CUERPOS COMPLETAMENTE DESHECHOS”.

Se enviaban los ejércitos con el único propósito de hacerle la guerra al Chacho. Como lo dijo al principio de la carta, éste tuvo más de cien luchas, pero siempre las enfrentó de una manera inteligente, teniendo por aliado únicamente a sus hombres y a los montes.

Cada vez que tenía que enfrentar al ejército, se llevaba consigo armas, caballos y víveres, estos ejércitos no terminaban bien, y sin embargo seguían enviando pertrechos para que lo sigan combatiendo.

Una clara expresión de lo dicho es lo formulado anteriormente, como en el combate de Loma Blanca.

“EN MEDIO DE ESTA AZAROSA Y DESIGUAL LUCHA NADA ME DESALIENTA Y LLEVASE POR NORTE EL PENSAMIENTO DE V.E. DE PONERSE AL FRENTE DE LA FACIL REACCION DE NUESTRO PARTIDO”.

No le importaba que sus luchas fueran desiguales, y sostiene que nada lo desalienta, le pedía que se colocara al frente del partido, sin saber, ni conocer, que Urquiza estaba traicionando la causa del Chacho.

Urquiza como lo dice la historia, había comenzado a traicionar sus propios ideales.

No se puede creer que en nuestra historia esto se repita tantas veces.

Aún hoy en pleno Siglo XXI, tanto como en el pasado, todavía se siguen traicionando los ideales de hombres que buscan un futuro mejor para nuestra patria.

Todo parece volver a repetirse con el tiempo. Ángel Vicente Peñalosa y Victoria Romero, dos grandes figuras que dio esta provincia, son ejemplos de que luchan por sus ideales sin olvidarlos. En esta carta, verdadero e invaluable testimonio para todos los riojanos, el Chacho plasmó el verdadero sentido de las luchas realizadas por él y sus montoneros.

¿Por qué consideraba que las pretensiones del gobierno eran funestas para las provincias? Porque no se valoraba la reorganización nacional ni se lograría sin respetar las autonomías provinciales.

Su ejército no estaba en buenas condiciones para la lucha, pero no se desalentaba, porque debía luchar para poder defender a su provincia de la hegemonía porteña.

Al analizar las cartas que envía Ángel Vicente Peñaloza, observamos que tiene un vocabulario cuidado, muy bien utilizado, claro y preciso, con un estilo sencillo y contundente. Si bien el Chacho las enviaba, se las dictaba a Victoria Romero quien las redactaba, interpretando perfectamente los pensamientos de su marido y cuyos conceptos compartía. La redacción de Victoria manifiesta una buena preparación educativa de esta mujer.

Al mirar otras cartas, como por ejemplo, una con la firma de Felipe Varela, se notará una manera diferente de expresión, ya que se escribía como se pronunciaba.

Se transcribe un párrafo de la Carta de Felipe Varela enviada a Justo José de Urquiza.

“Mui SR mío.

Hasiendome muin necesario según el estado de nuestro paiz, tengo ha vien mandar un esprofeso ante S.E con el objeto de dar cuenta el miserable estado en que están estas Prov. del interior...”

Como se puede observar, es muy diferente la forma de expresión de esta carta, a la carta anteriormente descripta. Sus estilos son diferentes. Los coroneles de Mitre e inclusive el propio Sarmiento, siempre se dirigieron a nuestro caudillo de una manera vulgar, a pesar de considerarse una persona culta y que había viajado a lugares de Europa.

Pero, a pesar de ellos, Victoria Romero y Ángel Vicente Peñaloza, dos baluartes de la historia de La Rioja, tuvieron más que educación para dirigirse a sus Generales, en este caso a Justo José de Urquiza y esto se evidencia en el manejo del vocabulario, la forma de expresión, el respeto por el otro.

Es importante destacar que ni Victoria Romero, ni el Chacho fueron analfabetos, como lo señalaron los doctores porteños. Podemos decir que

**ERA AQUEL UN MEDIO SI POR CULTURA SE
COMPRENDE, NO UNA SUMA DE CONOCIMIENTOS,
SINO DE UNA FORMA DE, ORDENAR LA EXISTENCIA
AJUSTÁNDOLA A NORMAS PRECISAS DE ORDEN,
TRABAJO Y MORALIDAD.**

Sarmiento, en su libro “El Chacho” también expresó que este caudillo era un analfabeto, no estaba de acuerdo, en la forma cómo se manejaba la situación política de la provincia, y por supuesto, en los llanos.

Siempre trató a los riojanos y en especial a los llanistas, de una manera despectiva, despreciando el solo hecho de vivir en una provincia que él consideraba pobre.

Sarmiento entre otras cosas dijo: *en los Llanos el patriotismo es como en el Sahara, el niño, la mujer, todos contestan lo contrario de la verdad.*

¿Por dónde va la división? Y le señalaron con la boca, con los pies.

Para allá, se puede tomar a ciencia cierta el rumbo opuesto si se quiere acertar.

Sarmiento en su libro, da a conocer tanto el odio, el menosprecio y el trato tan bajo que tenía a los riojanos y especialmente con los llanistas, que decía:

**TODA ESTA GENTE ERA DESCENDIENTE DE LOS
HUARPES O DE LOS QUICHUAS, SE CONSERVÁN DE LOS**

PRIMEROS AÑOS DE LA INDEPENDENCIA, BAJO ESTA DISCIPLINA PRIMITIVA E INDÍGENA.

“DE ESTOS RESABIOS SALIO LA MONTONERA”.

La historia no es una ciencia exacta, motivo por el cual muchos historiadores escribieron sobre la vida del Chacho y de Victoria Romero, pero parece mentira que muchos se equivocaron con respecto a la verdad, sólo algunos pocos hicieron un trabajo ejemplar sobre la vida de estas dos grandes personalidades que tuvo la provincia de La Rioja, los cuales contribuyeron decisivamente en la consecución de la autonomía provincial.

Historiadores como Gregorio Mercado, Fermín Chávez, Eduardo Gutiérrez, José Hernández son pocos conocidos en La Rioja.

Lo lamentable es que otros historiadores reconocidos en nuestra provincia como Marcelino Reyes, Armando Bazán, y algunos otros de larga trayectoria como Bravo Tedín, a quien consideramos un historiador importado por que dijo que el Chacho era un analfabeto, y que en estos tiempos hayan sido los encargados de prolongar hasta nuestros días el proyecto de Mitre y el entonces director de guerra Sarmiento, distorsionando la verdad sobre la vida y obra de estas personalidades.

Eduardo Gutiérrez en su libro escrito en 1880 dice: *“El Chacho ha sido el único caudillo verdaderamente prestigioso, ya que las tropas de línea entraban a las poblaciones como conquistadores en tierra extranjera, cometiendo toda clase de atrocidades y monstruosidades Tanto el dinero como las mujeres y los hombres mismos eran propiedades de los jefes nacionales, estos mataban*

montoneros por su cuenta y violentaban a cuanto se les ponían a tiro, de ahí se explica cómo todos acudían al Chacho y la Victoria”.



**LOMA BLANCA, EL LUGAR DONDE LUCHO VICTORIA Y
EL CHACHO.**

ANÁLISIS DE UNA CARTA DE LOS CORONELES DE MITRE

LA MASACRE DE LAS PLAYAS

Con la retirada hacia San Luis de los Ontiveros y Puebla, ante el acercamiento de Morillo a los Departamentos de la Sierra, quedaron estos casi libres de peligro y en actitud de prepararse para acudir a la capital y librarla de los revolucionarios.

Por otra parte, el General Paunero, ya Inspector General del Ejército de la Nación, supo, estando en San Luis, lo acontecido en Córdoba, y sin más, marchó hacia esta ciudad, llevando a sus órdenes a todos los contingentes nacionales y provinciales hallados en el trayecto, que sumaron, el 27 de junio al vivaquear en Anizacate, unos cuatro mil hombres.

No conforme aún Paunero con estas tropas, pide a Sarmiento que ordene a Taboada, si se hallaba en La Rioja, que marche inmediatamente hacia Córdoba, llevando consigo a Arredondo con todas sus fuerzas.

No atinamos a decir, ante tanto alargue de fuerzas, si Paunero lo hacía por miedo a la derrota, o por la mala información sobre la verdadera magnitud de los sucesos. Lo cierto es que no sólo quiso concentrar en Córdoba todos los contingentes que operaban en el interior del país sino que hasta de Buenos Aires acudieron a su pedido, algunas fuerzas de infantería y artillería.

Desde Anizacate, Paunero, concentrados y organizados todos sus efectivos, siguió con precaución hasta Malagueño, donde se preparó para cualquier evento.

Acompañaba a Paunero, en estos momentos, un selecto grupo de oficiales que llegaron más tarde a elevados grados en sus

jerarquías y algunos a anhelados destinos. Se expresa de la siguiente manera: *“Sandes con su formidable caballería ocupaba el ala derecha, llevando una vincha blanca en vez de kepi por distintivo singularísimo de su idiosincrasia; en el ala izquierda el coronel Luis Álvarez con la no menos prestigiosa caballería que tenía en el “Fuertecito”, Departamento San Justo, el centro de la infantería al mando de Morillo, mayor Nicanor Quirnos, capitán Echeagaray, Julio Campos, mayor Juan Ayala y otros. Morillo tenía como ayudante al mayor Agustín Olmedo, oficial que arrojándose en medio del fragor de la pelea arrebató el cañón a las fuerzas de Córdoba. También venían en la infantería el teniente Julio. A. Roca y el capitán de granaderos Aureliano Cuencas...”*

“A las ocho de la mañana el combate se inició terrible en “Las Playas”, que era el campo que hoy divide el camino a San Roque desde el canal maestro del sud, hasta más allá del Aeródromo, prolongándose por una hora hasta que una terrible carga a “lanza seca” y sable de las caballerías de Sandes y Álvarez, concluyó por despedazar el cuadro de la infantería cordobesa donde no se contaba con la obsesionante

y trágica figura de Sandes, a quien se creía muerto en “Loma Blanca”.

“El Chacho había huido con su caballería a los pocos momentos de trabarse la lucha, en la que se encontraron peleando padres con sus hijos y hermanos con hermanos, pues Morillo había incorporado a sus filas muchos ciudadanos cuyos deudos formaron en las milicias de Córdoba”.

Desde el campo de batalla el general Paunero oficiaba a Mitre en los siguientes términos:

“Señor Presidente de la República, Brigadier General D. Bartolomé Mitre.- Mi querido amigo. Con el mismo tintero con que escribió Vd., el parte de Pavón, le escribo esta carta en que le participo que en menos de una hora de combate hemos destrozado al Chacho y a los “rusos” de Córdoba, al grado que no han salido juntos 20 hombres reunidos del campo de batalla. Sandes ha dado una de esas cargas que le son familiares y que han hecho del primer regimiento un cuerpo de caballería digno de rivalizar con los de nuestros mejores tiempos. El coronel Álvarez ha correspondido a su crédito. En fin los muchachos que mandan la infantería, Campos, Julio, Morillo, Ayala, Quirnos, los cuerpos de Infantería y caballería de guardias nacionales han rivalizado en decisión con los de línea lo que hizo que el triunfo fuese completo y simultaneo en toda la línea.

“Estoy muy fatigado y rodeado de las atenciones que puede Vd. Figurarse por lo que apenas me queda tiempo necesario para felicitar a Vd., Gelly, Rawson, Elizalde y al secretario privado. Su aff-mo.- compañero y amigo.-W PAUNERO”.

“Estimo en 300 los muertos, y en mas de 400 los prisioneros. Los malditos mulatos rusos de Córdoba se han batido con un arrojo digno de mejor causa”.-

El parte de la batalla es el siguiente:

El general del Ejército del Centro.- Campo de Batalla de Las Playas de Córdoba, Junio, 28 de 1863. Al Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina, General Don Juan A. Gelly y Obes.

“Son las diez de la mañana, hora en que las fuerzas nacionales a mis órdenes, han obtenido un triunfo completo sobre los que en número mayor de dos mil hombres de las

tres armas, capitaneaba el bandido Peñaloza. Tan completa ha sido esta victoria, que ha caído en nuestro poder toda la infantería del enemigo, una pieza de artillería y dos banderas, no habiendo huido del campo una sola partida que alcance a veinte hombres, por lo que es muy probable que caigan en nuestras manos los principales cabecillas, en la persecución activa que se les hace en este momento”.

“El campo, especialmente donde ha cargado la caballería, ha quedado en todas direcciones sembrado en cadáveres cuyo número calculo en cerca de trescientos, teniendo en nuestro poder más de cuatrocientos hombres prisioneros. Nuestra pérdida relativamente ha sido diminuta, como tendré el honor de manifestar a V.E., en el parte detallado”

“La caballería e infantería de Guardias Nacionales de esta Provincia y la de San Juan han rivalizado en arrojo con nuestros regimientos y batallones de línea, lo que concurrió para que el triunfo fuera general y simultaneo en toda la línea de batalla”.

“Los coroneles Sandes, Álvarez (D. Luis) y Baigorria, el comandante Villar y los sargentos mayores D. Julio Campos, D. Manuel Morillo, D. Nicanor Quirnos y D. Juan Ayala, como todos los jefes que han mandado cuerpos, han cumplido con su deber del modo más satisfactorio para la Nación”.

“Me es grato en tal ocasión ofrecer a V.E., las seguridades de mi mayor consideración y respeto”.

Dios guarde a V.E.- Firmado WENCESLAO PAUNERO.

Jamás se manifestaron en acción guerrera alguna, los odios de partido, como en esta acción, y jamás tampoco se dio muestras como en “Las Playas” de una ferocidad mayor para con los vencidos. Aparte de la feroz persecución con que lo

restos del ejército vencido fueron deshechos, entre los prisioneros de guerra se hizo alarde de crueldad.

Fusilaron sin piedad alguna y hasta sin guardar las formas que se reputan civilizadas, al coronel Avelino Burgos, jefe de la infantería vencida, y a los oficiales Palacios Cabrera, Gigena y Moral.

Nadie quiso entonces cargar para la posteridad con la responsabilidad de tamaño atentado; pero la verdad es que esos jefes fueron mandados a matar por alguien que nunca quiso confesarlo, aunque no faltó quien diga que fue por orden de Sandes.

“Los muertos llegaron a 300 y los prisioneros a 700” dice un escritor, siendo estos conducidos en forma despiadada al hoy Pueblo General Paz, donde sufrieron el cuidado de Sandes, de tal forma que a ese sitio se le llamó el “Campamento de la tortura”. Testigos presenciales relatan la desgarradora entrada a esta ciudad (Córdoba) de los prisioneros, muchos de los cuales heridos o con graves confusiones, eran obligados a trotar”.

Sandes acreditó su terrorífico nombre con los prisioneros, la mayor parte de los cuales fueron destinados a las tropas de línea desde donde por lo general, ya no se volvía más”.

Movidas por estos sufrimientos y mil otras consideraciones, las damas de la docta ciudad, sin distinción de clases, ni de color político de sus esposos, solicitaron al Presidente Mitre el perdón para todos los prisioneros de “Las Playas”.

Sarmiento en el Senado Argentino, en la sesión del 13 de Julio de 1875, apenas 12 años después, decía de esta batalla:

“La batalla de Las Playas...se dio a las barbas de Buenos Aires, en la culta Córdoba. En Las Playas fueron fusilados por el general Paunero, Comandante General de Armas y Director de la Guerra, el coronel Burgos, del Ejército

Nacional o Libertador en Caseros, mi compañero de campamento, oficial de Rosas y de Urquiza”.

“Fueron fusilados en esa acción en Córdoba el Comandante Gigena y Atienzo. El coronel Sandes del 1º de línea, mando azotar un numero de prisioneros (la pena de azotes existía).

Esta fue con todo su horrendo desarrollo, la batalla, mejor dicho, la masacre de las Playas, en la que, Peñaloza no estuvo sino en los primeros instantes.

Dos mil bizoños nada hablan de poder contra 4 mil hombres veteranos y aguerridos, los más, como eran las fuerzas nacionales.

Quiero hacer un análisis de esta carta, poniendo de manifiesto que estas misivas de los coroneles de Mitre nada tienen que mostrar con la realidad de esos combates, para poder analizar cuáles son los reales acontecimientos vividos en aquella época.

Para que todos estos hechos formen parte de una verdad, que como riojanos nos merecemos, a continuación se describe la Batalla de Las Playas, como una manera de demostrar y recabando información de los años 1880. Estos documentos son fidedignos y de suma importancia, mucho más que las cartas que escriben los coroneles de Mitre, que se encuentran en los Archivos de la Nación, pues como dice César Reyes hijo del Coronel Marcelino Reyes, que muchas cosas que escribió su padre no fueron ciertas, como tampoco las cartas que escribían Sandes, Arredondo, etc. por el miedo al fracaso y la condena del gobierno central a sus personas.

LA LLEGADA DE LOS EJÉRCITOS DE MITRE A LAS PLAYAS.

El general Paunero, al llegar a Las Playas, creyendo que no era conveniente marchar más, hizo alto y tendió una línea de batalla de más de tres mil hombres de las tres armas.

Tal vez a la vista de un ejército tan numeroso, el Chacho se acobardara y se retirase sin combatir, siendo fácil entonces destruirlo con una rápida y tenaz persecución.

Es que Paunero no tenía la menor idea de lo que era Peñaloza cuando se decidía a combatir.

La línea, tendida por Paunero, era una de aquellas eternas y rutinarias líneas que tendían hasta ahora nuestros generales.

Artillería e infantería en el centro y la caballería en los dos costados y, casi siempre tendida su ala para presentar más número a la vista, aunque más débil también.

Estando un ejército colocado en estas condiciones, ya no había más que hacer y todo lo demás vendría por sí solo.

El Chacho no quería formar parte de esta batalla, no por temor a la misma, sino que él veía que su ejército no podía enfrentar a tan numerosos contrincantes, así se lo hizo saber al General Álvarez y a la población de la Ciudad de Córdoba.

Pero estos, cansados de los saqueos, de las violaciones, que el ejército contrario realizaba, decidieron que se luchara contra el poder del gobierno central. Entonces le pidieron al Chacho que los enfrentara, por que no querían seguir así. El Chacho les decía que no era posible, que no tenían suficientes hombres para luchar contra ese ejército.

Con lo único que contaban para la lucha era con 1600 hombres del partido blanco entre los que se encontraban campesinos, gente de pueblo, que no tenían ninguna

instrucción militar y el Chacho solamente tenía 300 montoneros.

El General Álvarez y todo el pueblo de Córdoba volvió a insistirle al Chacho, que se luchara; pero el Chacho les respondió que al enfrentar a un ejército de tal magnitud iban seguro a la muerte y que sólo podrían enfrentarlo por algunos minutos y luego escapar ,

El general Álvarez aceptó esta propuesta y el Chacho le dijo que él hiciera lo mismo con toda su gente.

Peñaloza observaba todos los movimientos de Paunero desde el día anterior, desplegó también una estratégica línea de batalla y marchó hasta Las Playas, donde esperaba Paunero decidido a darle batalla de todos modos.

El coronel Sandes estaba encargado del ala derecha compuesta de varios regimientos, entre ellos el intrépido 1º Regimiento.

El ala izquierda la mandaba el coronel Álvarez, del FIS, entre cuyos regimientos figuraba el soberbio 2º Regimiento de Caballería.

El Chacho había tendido su línea paralela a la de Paunero, a su izquierda, y defendidos por escuadrones de caballería escalonadas, había colocado tres cañones de bronce, tomados en Córdoba, con los que se prometía meter un buen trote al enemigo.

Sus infanterías las había distribuido en el centro y a la derecha, apoyándolas también por caballería escalonada, para rechazar cualquier carga que sobre ellos trajese el enemigo.

A los costados de la línea, formaba en batalla el resto de la caballería, entusiasta y ávida de entrar en batalla.

El Chacho recorría siempre todas sus líneas, haciendo las observaciones que creía necesarias.

Su mujer estaba entre la caballería de la izquierda, en un brioso caballo mendocino, y teniendo en la mano su filosa espada.

Era preciso buscarla atentamente para hallarla porque el primer golpe de vista parecía una de tantos jefes montoneros. Victoria miraba la línea enemiga con una tranquilidad perfecta, dominando el grupo donde se hallaba, con su actitud soberbia e indomable.

En previsión de cualquier contratiempo que pudiera obligarlo a huir y dispersarse, como siempre antes de entrar en fuego, dio a su gente la señal que debía indicarles el momento de la dispersión, y el día y punto dónde debían reunirse tres días después del combate.

Tomadas todas estas medidas y lista ya la línea, el Chacho resolvió tomar la iniciativa en la batalla, por aquello de que el que pega primero pega dos veces.

La artillería del Chacho rompió sus fuegos sobre el enemigo, con una seguridad asombrosa.

Ellos convergieron sobre la infantería, abriendo bastantes claros, lo que sorprendió a Paunero que ignoraba que Peñaloza tuviera tan buenos artilleros.

Inmediatamente, y bajo aquel cañoneo, se hizo avanzar la línea mientras la artillería del general Paunero trataba de apagar los fuegos a la de Peñaloza

La infantería se batía bravamente por una y por otra parte y la caballería esperaba impaciente el momento de lanzarse a la carga.

La artillería de Paunero empezó a apagar la de Chacho, haciendo converger a ella todos sus fuegos, y logrando desmontarle una de sus piezas.

El combate era general y brillantemente sostenido en todos los puntos.

En los dos ejércitos había un jefe de infantería de primera fuerza, siendo por consiguiente en las fuerzas de esta arma donde debía empeñarse la batalla con más lujo de valor y de recursos tácticos.

El coronel Sandes era un hombre intrépido hasta lo asombroso, bravo como pocos, e impetuoso en la batalla.

El combate lo atraía, lo subyugaba a pesar de todo, y sólo veía frente a su regimiento, a un enemigo, pero un enemigo que era forzoso vencer y destrozar.

Chacho, por su parte, era un digno enemigo del valiente Sandes.

Bravo y sereno, tranquilo y soberbio, él combatía siempre con una convicción profunda del triunfo y una seguridad admirable en todos los movimientos que imponía a su tropa.

Después de un fuego violento de infantería, Paunero hizo cargar a la bayoneta la del Chacho. El choque fue terrible: la infantería de Chacho, compuesta de cordobeses que en su mayor parte era la primera vez que se batían, se hizo un ovillo y buscó instintivamente un claro para huir.

Pero Chacho, que sabía lo que iba a suceder, había acudido con su caballería escalonada cayendo vigorosamente sobre la infantería de Paunero, que, sableados de una manera sangrienta, se vio obligada a formar cuadros para no ser deshecha. En protección de aquella infantería y para abrirle una retirada, acudió el tremendo Sandes al frente del soberbio Regimiento 1º y Guías de San Juan.

Al Chacho se lo veía en todas partes y al lado siempre de los que flaqueaban, batiéndose individualmente a la par de sus soldados.

El juego de la lanza se había hecho imposible, pues las compañías se aglomeraban, una sobre otras impidiendo el enristre. Se peleaba a sable con cierta dificultad, y a cuchillo,

arma a la que habían acudido los soldados en última instancia.

Y tal fue el denuedo y el vigor con que combatieron en aquellos dos minutos de terrible tenacidad, que el enemigo tuvo que abrirles paso y dejar retirar a aquellos dos leones, luchando titánicamente.

Las tropas, con que había acometido Chacho, se retiraban también cansados de tanto combatir y dejando el campo horriblemente sembrado de cadáveres y heridos.

Chacho se retiró por fin de aquel punto, donde tanto se había combatido, con sólo las dos terceras partes de la fuerza que trajo a la pelea.

Tal era el número de muertos y heridos de ambas partes que, sobre aquel terreno, era imposible maniobrar con destreza.

El Chacho tomó los dos escuadrones que más enteros estaban, tendió su vista de águila por el campo enemigo y se lanzó magnífico y terrible, sobre un batallón de infantería que formó cuadro en el acto.

Si desesperado fue aquel ataque, más desesperado fue la defensa; pero a pesar de todos los esfuerzos del Chacho, fueron bien pronto colmados del mayor éxito.

Aquel cuadro, después de una heroica defensa, fue roto, los jinetes se metieron al centro, y aquel fue por dos o tres minutos un vértigo de matanza.

Sandes había visto aquel pelotón de jinetes que se ausentaba del campo de batalla, como si los soldados quisieran salvar algo importante.

Calculando que aquel algo no podía ser otra cosa que la mujer del Chacho, a quien todos habían visto en la batalla, se preparó para perseguirlos con el Regimiento 1º que, aunque había sufrido mucho, se sostenía con la frescura de un cuerpo de reserva.

El Chacho no esquivó el choque que le venía a brindar el Regimiento 1º, lo esperó, chocó, se produjo el entrevero, pero como un simulacro estudiado con anticipación, pasó del otro lado y siguió su retirada hasta su línea, que sólo esperaba la señal de esta.

Detrás del Chacho se desprendieron a cargarlo todos los cuerpos de infantería, al abrigo de los disparos de las piezas y secundados por la caballería.

Este fue el momento solemne de la batalla, y Chacho hizo entonces oír su señal de retirada.

Como aquella señal de retirada era para nuestro ejército un toque de degüello, los cuerpos se pararon, la infantería formó cuadro y la caballería se escalonó.

Aquella fue la mayor ventaja que pudo encontrar el Chacho y sus tropas para la dispersión que deseaba efectuar.

Aquellas fuerzas, todos aquellos soldados que antes habían combatido como leones, se desparramaron en todas direcciones como las hojas secas que barre y lleva el ventarrón.

Cuando Paunero se apercibió de lo que se trataba, ya era tarde; aquellos jinetes se habían diseminado en grupos tan pequeños que era imposible emprender toda persecución.

El Chacho anduvo remolineando hasta que se perdió el último jinete y recién entonces se alejó con una rapidez pasmosa, seguido de un grupo de jinetes que no habían querido abandonarlo un solo momento.

Fue detrás de aquel grupo que se lanzaron los jinetes mejor montados y más descansados del ejército nacional.

Pero perseguir al Chacho era una empresa irrealizable, aunque esa persecución se hizo en los primeros momentos en terreno limpio. Poco después, el Chacho ganaba los montes y

las quebradas, sin que siquiera hubieran logrado ponérselo a tiro de carabina.

La Batalla de Las Playas estaba terminada, pero Chacho y la Victoria, aunque derrotados, quedaban triunfantes.

LO QUE DICEN SARMIENTO, DARDO DE LA VEGA DÍAZ Y EDUARDO GUTIERREZ

Con respecto a la Batalla de Las Playas, Sarmiento dice que *“decide enviar a la ciudad de Córdoba, el 1º, el 4º, el 6º y el 7º de caballería de línea, parte el 6º y 1º de infantería, medio batallón de rifles de San Juan y otras divisiones de milicias, desde Buenos Aires, venían marchando batallones y artillería enviados por Mitre”* (D.F.Sarmiento- “El Chacho” Pág. 60).

Dice en párrafos siguientes: *“El Chacho, reforzado por los de a caballo en su tránsito y alrededores de la ciudad, se puso en fuga (evidentemente con sus montoneros llanistas) a la sola vista de este ejército tan irresistible, dejando a la infantería rendirse a discreción a la primera descarga”*.

Por su parte, Dardo de la Vega Díaz, en su libro, “Mitre y el Chacho” (Pág. 235), también confirma que los montoneros ya no estuvieron en esa batalla, en el mismo expresa: *“Peñaloza no estuvo, sino en los primeros instantes”*. .

Por otro lado, Eduardo Gutiérrez, dice: *“A la aproximación del ejército, Chacho, tuvo deseos, de retirarse sin combatir, pero volvieron a observarle que aquella era una calaverada y luego de varios rodeos el Chacho dijo: “Voy a dar batalla y veremos quien tiene razón”*.

Más adelante señala: *“en previsión de cualquier contratiempo que pudiera obligarlo a huir y dispersarse como siempre, dio a su gente (los montoneros llanistas) la señal que debía indicarle el momento de la dispersión, el día y punto donde debía reunirse tres días después del combate”*.

Luego se puede observar en todos los escritos que la mayor parte que acompañaban a los montoneros, eran gente de aquella provincia de Córdoba (1500) sin instrucción militar.

El coronel Álvarez y un centenar de sus hombres fueron fusilados y quemados por los sanguinarios hombres de Sarmiento.

Los montoneros del Chacho, se retiraron sin sufrir grandes pérdidas y los muertos, alrededor de 300, fueron de ambos bandos, en su mayoría eran del ejército enemigo y los prisioneros de la citada provincia.

Como se puede observar, existen dos versiones distintas la que escriben o dicen en sus Cartas los coroneles de Mitre y la otra, la que dicen los escritores de la prensa liberal.

Está claro que si así fuere, como dicen las cartas de los coroneles del poder central o de Sarmiento, la Victoria, el Chacho y los montoneros terminaban así su campaña, pero, no fue así porque al poco tiempo estos toman armas, pertrechos, mulas etc. a otros ejércitos que rondaban por La Rioja.

CÓMO VIVIÓ VICTORIA ROMERO “LA MUERTE DEL CHACHO”

Durante la muerte del Chacho, Victoria Romero tuvo muchos presentimientos o visiones. Fue ella quien le dijo a Peñaloza que era necesario apurar el paso de las tropas para llegar a Cauçete, “lugar adonde los otros 600 hombres llanistas habían acampado”. El Chacho le contestó que no era necesario mortificar a los animales, ni a sus hombres, pues Arredondo con un gran ejército bien armado y armas que le había provisto Sarmiento compradas en Chile, había apresado a los llanistas en Cauçete. Los que lograron escapar de Cauçete, habían encontrado en el camino a la Victoria y el Chacho., comentándoles lo que había sucedido, lo que motivó a estos a volver a los Llanos para reorganizar sus tropas.

Cuando Vera, su compadre, estaba convenciendo al Chacho para que se entregase, fue ella quien dijo: “*¡Huyamos, es mejor!*”. “*No te entregues Ángel, mira, yo no sé tener miedo en vano y algo me dice que va a sucederte una desgracia. Tu compadre está con tus enemigos, ya no se puede tener confianza en él, entre tú y ellos estará siempre por los que ellos digan, y ya ves cómo en vez de venir a avisarte que te salves porque el enemigo conoce el sitio donde te hallas, viene a proponerte que te entregues bajo el pretexto de hacer la paz con el gobierno*”.

Estas y otras frases son las que Victoria dijo cuando mataron al Chacho mientras Vera buscaba convencerlo para que se entregara. Vera le respondió a Victoria “*por qué no le tenía fe*” y ella le contestó “*...y que quiere hacerle, si esta desconfianza me nace en el corazón. Yo tengo el corazón muy leal y nunca me he equivocado en mis presentimientos.*

Vamos Ángel, voy a ensillar el caballo ya mismo y sigamos

Inmediatamente para Los Llanos. Ayúdenme ustedes, dijo, dirigiéndose a los demás jefes, para que el Chacho venga con nosotros, para que no se entregue a la muerte”.

La Victoria, pálida y conmovida, estaba siempre detrás de Peñaloza con los caballos de las riendas.

Cuando Irrazábal clavó la lanza en el pecho del Chacho, Victoria enloquecida de dolor, pasó por el lado de Vera, tirándole un rebencazo a la cara cayendo pesadamente y se puso delante de Peñaloza, evitando la segunda lanzada que le tiraba a Irrazábal. “¡Asesino!, ¡Cobarde!,- le gritó:-; *El General Peñaloza es un prisionero de guerra que se ha entregado bajo palabra! ¡Cobarde!* Gritó, dando a su frase un vigor extraño: *¡Cobardes! ¡Ustedes son los soldados de honor y de principios”.*

Los soldados se lanzaron sobre Victoria, quien, con el rebenque que tenía en su mano, derribó a dos de estos, hasta llegar a Irrazábal, el cual gritó a sus soldados “*¡Agarren a esta mujer!*”. Y estos se echaron sobre ella y la voltearon, no sin que ella les diera una lucha desesperada durante la cual desplegaba una fuerza prodigiosa, luego le ataron los brazos a la espalda y la separaron de allí.

Cuando el Chacho se desangraba, Victoria observaba aquel horroroso cuadro y mientras los soldados cortaban las orejas, los bigotes y la cabeza del Chacho, que eran los hombres que habían llegado con Vera, los mismos que alguna vez habían sido soldados del Chacho, ella ya se lo había advertido, su presentimiento se hizo realidad. Victoria fue conducida como cualquier soldado que ha cometido algún crimen bárbaro.

El Gobierno y Sarmiento ordenaron descuartizar al Chacho y matar a los montoneros como bandidos, salvajes, herejes y asesinos.

A Victoria se le obligó a marchar a pie y cuando postrada de la fatiga se sentaba en medio del campo, la hacían levantar a rebencazos o cogotazos ¡Cuánto Martirio! ¡Cuánto Sacrificio!. A la Victoria la llevaron así varias leguas, pasando por la quebrada de Malanzán, hasta donde estaba Arredondo.

Como ella parecía indiferente a todo no sentía los golpes, y para hacerla andar se veían obligados muchas veces a arrastrarla de los brazos. La Victoria tuvo que caminar muchas leguas, con los pies destrozados mientras los soldados golpeaban su rostro y su cuerpo con rebenques.

Algunos historiadores cuentan que el coronel Arredondo la atendió bien a Victoria Romero, hizo curar sus heridas y le dio buen alimento, la envió junto con los otros prisioneros que estaban en Cauçete, a San Juan, adonde Sarmiento la hizo engrillar con cadenas en sus pies y sus manos, y la obligaba a barrer la plaza. Es el mismo Sarmiento que mandó a quemar la casa de Huaja y a excavar desde los cimientos por que creía que allí ocultaron oro los Peñaloza.

LAS SIETE MARAVILLAS HISTÓRICAS DE ATILES

Atiles es uno de los lugares históricos más importantes.

Como todo acontecimiento, es valioso dar a conocer todo lo relacionado con la historia, es una manera de dejar plasmado los diferentes momentos que allí se vivieron.

Es necesario entrar en ese mundo distinto, esa es la sensación que tuvimos cuando comenzamos a recorrer los lugares, existen otros colores, otros sonidos.

Este patrimonio de Atiles se encuentra en una superficie aproximada de una hectárea donde se encontrarían siete

acontecimientos históricos, preponderantes de la Provincia de La Rioja, y en la actualidad este lugar se encuentra en total abandono.

- El Oratorio más antiguo
- Fue muerto el Párroco Antonio Torino.
- El algarrobo más antiguo de La Rioja,
- Los restos de la Victoria Romero y el Chacho Peñaloza
- La casa donde nació Rosario Vera Peñaloza.
- Se encuentran 350 morteros indígenas.
- Se produjo la Batalla de Atilas,
- Con respecto al Oratorio, éste fue construido antes de la Fundación de La Rioja.

Según algunos relatos de historiadores, como: Gregorio Mercado, Eduardo Gutiérrez. Marta Meskis y comentarios de don Villalón Orihuela, descendiente del Gobernador que cumplió sus funciones en las décadas de 1840, que los restos del Chacho fueron enterrados adentro del Oratorio, a dos metros de la pared este, y a dos metros de profundidad .

Como así también existen innumerables comentarios en los que se dice que Victoria Romero, antes de morir pidió ser sepultada junto a su esposo en el Oratorio de Atilas.

- En 1632 fue muerto el párroco Antonio Torino, por los indígenas Olangastas, al pretender quitarles riquezas, y especialmente referido, a las minas de oro, que se encontraban en ese lugar.
La muerte de este párroco lo convirtió en el primer mártir de La Rioja.
- El algarrobo más antiguo de La Rioja, allí fue colgado y descuartizado el párroco y en el mismo algarrobo fueron colgados los siete indígenas que cometieron tal matanza.
También se dice que Facundo Quiroga descansaba bajo la sombra de ese algarrobo, según una placa que ahí lo indica.
- A sólo veinte metros de tal algarrobo, se encuentra la casa donde nació la primera maestra de la patria: doña Rosarito Vera Peñaloza.
- Por esta misma línea, a pocos metros de esa casa están aproximadamente 350 morteros indígenas. Por comentarios del lugar, se dice que éstos servían para los rituales convirtiéndose, para los indígenas en un lugar sagrado.
- Según algunos historiadores de renombre nacional se habría producido la Batalla de Atilés, donde Sandes fue derrotado por los montoneros de Peñaloza. Este combate se realizó el 19 de Mayo de 1862.
- También es necesario decir, que en ese lugar como es el Oratorio de Atilés probablemente se encontrarían los restos óseos de Victoria Romero de Peñaloza, por lo que es necesario restaurar el lugar, como patrimonio histórico de todos los riojanos.

Por que decimos esto, por que en el Acta de defunción de Victoria figura como que fue enterrada en ese lugar. (Ver aparte).

LOS ULTIMOS MESES DE VICTORIA

No se sabe a ciencia cierta cuánto tiempo estuvo así la Victoria aunque, se dice que el coronel Arredondo de una forma muy diplomática consiguió la libertad de ella y de algunos pocos montoneros que habían quedado vivos.

Ella volvió a Tama, aquellos hombres leales pusieron a su disposición cuanto tenían, disputándose el honor de compartir con ella su miseria, llevándola a sus casas.

Victoria, agradecida, empezó a pasar los últimos meses de vida en la casa de todos pues todos querían complacerla.

La pérdida del Chacho, por una parte y el desencanto terrible que había pasado con aquellas personas que más leales creía, el robo de que había sido víctima y la horrible miseria en que quedaba, concluyeron con la salud que ya los años habían empezado a quebrantarle.

Al cabo de poco tiempo, la Victoria, que no era ya más que un cadáver animado, moría de miseria y de dolor en el rincón de una de aquellas casitas amigas donde había pasado sus últimos meses.

Estos son algunos de los acontecimientos que Victoria Romero tuvo en su vida. Ella que vivió en una época de reorganización nacional junto al más grande caudillo que dio esta provincia.

Ella fue guía espiritual no sólo de Peñaloza sino también de los montoneros y de todos los riojanos.

¿Por qué, entonces, la hemos olvidado? Si ella lo dio todo por su pueblo, este pueblo debe valorar su entrega a la causa federal.

Debemos reivindicar a esta valerosa mujer y transformarla en la guía espiritual de hoy para que todas aquellas mujeres que son maltratadas, golpeadas, humilladas, recurran a ella como ejemplo de valor y de mujer fuerte.

CARTA DE VICTORIA ROMERO A URQUIZA

Una vez radicada en Tama, al verse angustiada por la situación en la que había quedado, recordó la amistad que unía a su esposo con el General Justo José de Urquiza, quien más de una vez le dio testimonio de aprecio; entonces, resuelve escribirle contándole su infortunio.

Transcribo algunos pasajes de su carta, le decía al general que, “ *Se tomaba la libertad de recomendar la atención de V.E., con la esperanza de que aliviara en algún tanto mi padecimiento, en que la desgracia de la suerte me ha colocado, con la dolorosa pérdida de mi marido, que la intriga, el perjurio y la traición han hecho, que desaparezca del modo mas afrentoso y sin piedad, dándole una muerte a usanza de Turco, de hombres sin civilización, sin religión, para castigo de muerte era bastante, pero no despedazar a un hombre como lo hace un león, el pulso tiembla señor general, haber presenciado y visto por mis propios ojos descuartizar a mi marido, dejando en orfandad a mi familia, y a mi, en la ultima miseria*”.

En otro pasaje le cuenta *“Me han quitado derechos de estancia, hacienda, menaje y todo cuanto hemos poseído”*, *continúa diciendo “Me exigen prueba de que yo tuve algo, me tomaron dos cargas de petacas, por mandato del señor Arredondo, en las que estaban todos mis papeles, documentos, hijuelas, donaciones y cuanto a mi pertenecía. Se me devolvió la ropa mía de vestir, pero no tengo como acreditar, ni de los dos mil pesos que V.E. tuvo a bien donarme”*.

VICTORIA ROMERO Y SU MUERTE

Como lo dijimos anteriormente, Victoria moría en una de las casitas de Tama de alguna amiga que la cobijó después de su vuelta de San Juan.

Al momento de su muerte pidió ser enterrada en donde se encontraba su marido, el Chacho.

Según dice la historia, el mismo puede estar enterrado en el oratorio de Atilas, hoy un lugar que apenas puede verse como muestra la fotografía, sólo existe parte de lo que fueron los cimientos de mencionado oratorio.

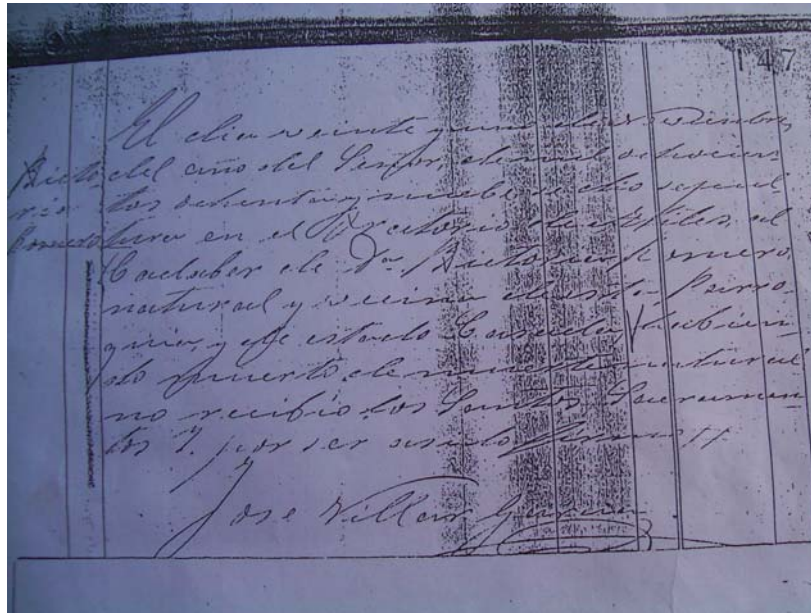


CIMIENTOS DEL ORATORIO DE ATILES.



**CIMIENTOS DEL ORATORIO DE ATILES, DONDE SEGÚN
ACTA DE DEFUNCIÓN SE ENCUENTRA SEPULTADA
VICTORIA ROMERO DE PEÑALOZA.**

Podemos decir con total certeza que, según datos encontrados en los Libros matrices de la Parroquia de Tama y a través del Acta de defunción, se puede dar fe del testimonio de la misma.



**ACTA DE DEFUNCION DE VICTORIA ROMERO.
EXTRAIDA DEL LIBRO MATRIZ DE LA IGLESIA DE
TAMA.**

Se transcribe el documento en su forma original, para una mejor interpretación:

“El día veinte y uno de Noviembre del año del señor de mil ochocientos ochenta y nueve, se dio sepultura en el Oratorio Atilas al cadáver de doña Bictoria Romero natural y vecina de esta parroquia y de estado casada y viuda siendo muerta de muerte natural, no recibió los santos sacramentos. Y para ser asentado firmado.

José Villar”

(Documento extraído del Libro N° 8, Folio N° 147 de los Archivos parroquiales).

LA MUJER DEL BICENTENARIO

En el mundo hubo mujeres que se destacaron por sus ideales, su inteligencia y su valentía como Juana de Arco, Victoria Romero o Juana Azurduy, entre otras.

Se puede hacer una analogía entre las dos primeras Juana de Arco tuvo la suerte de que su pueblo la dignificó en lo más alto del pedestal.

Ella peleó, luchó, comandó ejércitos en las Batallas de Patay y otros enfrentamientos en 1429 y 1430, siempre en protección a su patria, aunque debemos tener presente que fue ayudada por la mismísima Virgen María.

Luego de esto, los clérigos la condenaron por herejía y el Duque Juan de Bedford la quemó viva en Ruan.

Pasaron 500 años para que su pueblo le diera a esta noble mujer el lugar que le correspondía, en 1909 fue beatificada y posteriormente declarada Santa en 1920 por el Papa Benedicto XV. Ese mismo año fue declarada como la Santa Patrona de Francia.

En el movimiento del escultismo es la Santa Patrona de las guías (rama femenina).

Hoy su santuario es visitado por miles de turistas de todo el mundo y en distintas páginas de Internet se puede ver cómo Juana de Arco se convirtió en un personaje de video juego, como Age of Empires II, The Age of Kings y Age of Empires III, The Conquerors Expansión, con los que se recaudan millones de dólares.

Por su parte, Victoria Romero tuvo mucho más protagonismo pero su pueblo nunca la reconoció como tal. Victoria fue solidaria con su pueblo. En esa época, su esposo accedió por pedido de ella, a socorrer muchas familias que se encontraban en la pobreza y la desgracia, ayudándolas dando todo lo que tenía en sus manos para mitigar sus carencias.

Así también fue aprendiendo el arte de la guerra transformándose en poco tiempo en una estrategia en combate. Muchas fueron las batallas que ella protagonizó junto al Chacho, y unas cuantas más dirigiéndolas ellas solas. Victoria, en las marchas, iba rodeada de un verdadero estado mayor, que atendía sus más pequeñas necesidades, ayudándola en los más serios apuros del camino y era la primera en hacer fuego para brindar un mate al cariñoso Chacho antes que nadie tuviera agua caliente.

Si analizamos varios combates que ella tuvo, no se puede entender cómo pudo protagonizar todo aquello si no fuera ayudada por la Virgen María.

Cuando vinieron a asesinar a Peñaloza, anteriormente ella ya tenía presentimientos de lo que iba a suceder.

El sufrimiento suyo, cuando fue llevada presa a San Juan, cómo era tratada como un vulgar criminal, han sido aspectos de su martirio.

Fue tratada como alguien que hubieses cometido el peor de los castigos, ¿Por qué ese castigo? Fue a defender a su provincia y a su pueblo, y estos se encargaron de olvidarse lo mucho que esta mujer hizo por su pueblo y su provincia.

No se sabe a ciencia cierta cuánto tiempo estuvo así Victoria, luego de una manera diplomática consiguió la libertad y algunos montoneros que habían quedado vivos.

Su sufrimiento, su valor, su ejemplo, deben ser reconocidos porque ella entregó su vida por los demás, por su pueblo, para lograr la autonomía.

CANCIONERO POPULAR EN HOMENAJE A VICTORIA ROMERO

Antiguo Pueblo riojano, cuyo nombre lleva Tama,
Y aunque poca atención llama, no está lejos de los
Llanos.

Una familia allí vive que Romero se apellida, noble,
Hacendada, distinguida, y a ser solidaria proclive.

Allí fulge esplendorosa, cual estrella de ilusión
Joven tierna de corazón, que enamora a
Peñaloza.

Ello sucede aquel día, al paso de una compañía, que
La suerte lo acompaña, y Victoria pasa a su vida.

Allí empiezan los pedidos, de licencia a Quiroga,
Mas el Tigre no interroga, pues sabe de amores
Queridos.

Entrada la madrugada, más de una vez se vio al
Chacho, frecuentar con sus muchachos, en Tama
Viendo a su amada.

Va a la casa de la novia, una serenata brindarle, y
En su ventana obsequiarle, todo su amor ese día.

En agosto del día trece del año veinte y dos,
Tama es fiesta y alegría,
Guitarras, danzas ese día, toda la gente comenta.

Es que se casó Peñaloza, el de ojos color cielo, con la

Mujer de su anhelo, querendona y buena moza.

El Chacho está con Facundo, en la batalla de El Tala, allí Victoria hace gala, de un coraje muy Profundo.

Falta el Tigre sigue el Chacho, con Victoria allí Presente, en cada combate valiente, está ella y sus muchachos.

¿Y cuando matan al Chacho? Da un rebencazo a un Rival, pues la rabia y la bronca es tal, que lo voltea En el acto.

Varios la atan al momento, a los horcones de la casa, Para que vea lo que pasa, el horror, fusilamiento.

Tratar así a una mujer, con crueldad y tanta saña, Toda gente mala entraña, el infierno han de ver.

Fue tan grande Peñaloza, que eligió por compañera, A una linda primavera, tan valiente y tan hermosa.

Doña Vita le decían los centauros montoneros, que Admiraban por entero, su candor y su hermosura.

Por Miguel Heredia

¿POR QUÉ LA CREACIÓN DEL “MOVIMIENTO VICTORIANO”?

El Movimiento Victoriano surge de la idea de un grupo de residentes de Chila y docentes del medio, con el propósito de reivindicar a Victoria Romero de Peñaloza, como mujer del Bicentenario.

El objetivo de este Movimiento es lograr que en la Provincia de La Rioja, se tenga en cuenta la labor realizada por esta noble mujer, durante la etapa de reorganización nacional.

Tampoco no podemos dejar de lado la importancia que tuvo Victoria Romero en la organización de nuestra provincia.

Podríamos decir con certeza, que fue una de las mujeres más importantes que haya dado esta provincia.

Si bien fue la esposa del más grande caudillo, como lo fue don Ángel Vicente Peñaloza, pero no es menos importante la labor realizada por ella; como lo mencionamos en esta obra, y que se dio a conocer por los medios gráficos.

Victoria Romero fue el baluarte que nos sirve de guía, a nosotras las mujeres, convencidas de que su labor fue más que fructífera para toda la provincia y para todas las mujeres riojanas.

La creación del Movimiento Victoriano tiene como bandera en este Bicentenario de la Patria, exponer claramente la incansable trayectoria de esta mujer, a una sociedad, que probablemente haya olvidado quién fue Victoria Romero. Surgen así varios interrogantes, como por ejemplo:

¿Por qué no se dio a conocer toda la vida y obra de esta mujer?

¿Quiénes son los responsables de que no se conozca esta bella historia?

La creación del Movimiento nos llevó a trabajar e indagar en todos los aspectos de su vida, conociendo una rica historia,

desde su lugar y momento de nacimiento hasta todos los acontecimientos que protagonizó contados por los historiadores, que recorrieron esta provincia allá por los años 1800.

No cabe duda que el trabajo de esta obra y la creación del Movimiento Victoriano dieron sus frutos, porque luego de varias reuniones con los vecinos de Chila se logró el propósito del Movimiento. Este propósito fue lograr que se declare LA MUJER DEL BICENTENARIO EN LA PROVINCIA DE LA RIOJA.

LA DECLARACION COMO MUJER DEL BICENTENARIO

El Movimiento Victoriano recibe con beneplácito la Declaración de Doña Victoria Romero como Mujer del Bicentenario.

La Cámara de Diputados de la Provincia de La Rioja:

DECLARA:

Primero: Mujer destacada del Bicentenario en la provincia de La Rioja a VICTORIA ROMERO, por ser compañera del Chacho Peñaloza en su lucha por el Federalismo, por su actuación destacada en la Provincia, que le valió la proyección y el reconocimiento nacional.

Segundo: Comunicar, publicar, insertar en el Registro Oficial y archivar.

Dada en la Sala de Sesiones de la Legislatura de la Provincia, en La Rioja, 125° Periodo Legislativo, a ocho días del mes de julio del año dos mil diez.

Proyecto presentado por la diputada NICOLASA CRISTINA SAUL.

DECLARACION N° 51/ 125

Firmado:

CR. Sergio Guillermo Casas - Vice-presidente 1° Cámara de Diputados en ejercicio de la presidencia.

Dn. Jorge Raúl Machicote – Secretario Legislativo



**ORIGINAL DE LA DECLARACIÓN COMO MUJER DEL
BICENTENARIO
DE LA PROVINCIA DE LA RIOJA**

El Movimiento Victoriano recibe con beneplácito y considera justo tal reconocimiento. No podemos dejar de lado la importancia de esta historia que marca en la provincia de La Rioja la defensa del federalismo de una de las mujeres que vivió, que luchó incansablemente y no claudicó jamás en sus ideales.

Como se expresa en esta obra, que resume su vida y su accionar.

El Movimiento considera también que a partir de este momento, se debe trabajar para lograr que en las escuelas de la provincia de La Rioja, se tenga en cuenta en las Currícula de enseñanza, la vida y obra de esta noble mujer, que mucho dio a esta provincia.

No se conoce en la provincia, ni siquiera en ninguna biblioteca, esta hermosa historia de vida que nos legara esta mujer.

Es necesario decir esto, porque como docente, no se conoce la verdadera historia de nuestra provincia, y creemos que es necesario que nuestros niños, jóvenes y adolescentes, conozcan sus verdaderas raíces, para poder sentirse orgullosos de este suelo en el cual le tocó vivir, respetando y valorando la rica historia que posee la misma.

También es importante inculcarles que:

**“LOS PUEBLOS QUE NO CONOCEN SU HISTORIA,
MUEREN EN EL OLVIDO”**

Si bien en nuestra provincia la única información que se conoce es la realizada por Marcelino Reyes, no debemos olvidar que él mismo cuenta la historia como el Coronel de Mitre, siguiendo un discurso oficialista

El Movimiento Victoriano se basó en los testimonios de otros historiadores como Eduardo Gutiérrez, Fermín Chávez, Gregorio Mercado, José Hernández, que fueron autores que trabajaron a partir de 1880, y que, para contar la historia de ese momento tuvieron que instalarse en nuestra Provincia. Trabajaron, con los Archivos de la época, y con testimonios de la gente del lugar.

Los más importantes de estos trabajos fueron los testimonios de aquellos años, y que luego fueron plasmados en los libros de estos importantes historiadores. La importancia de estos trabajos impulsa al Movimiento Victoriano a solicitar la reedición de estas obras, para que nuestros niños, jóvenes, adolescentes y toda la comunidad en general, conozcan los verdaderos hechos de aquellos años, sin tener que recurrir a una historia falaz y sin el menor tino de veracidad, y se pretende enseñarles una historia que no es la verdadera.

Sostenemos que todos, docentes, padres y comunidad deben conocer su verdadera historia, para poder en cierta manera defender su tierra, su suelo, sus creencias y tomar conciencia plena de la defensa del verdadero federalismo.

El Movimiento Victoriano considera que los acontecimientos del pasado nos deben servir para ayudar a que nuestros jóvenes estudiantes comprendan la real situación que tuvieron que pasar desde nuestros antepasados, hasta nuestros caudillos, para legarnos esta provincia, que hoy debemos defender con un auténtico espíritu federal y riojano.

CONCLUSIÓN

El gobierno nacional necesitaba gente no sólo para enviar a la Guerra del Paraguay, sino para hacer la guerra a los mismos montoneros que se levantaban en todas partes del país.

Esperar que las guardias nacionales se presentaran al solo llamado de los jefes o de los gobernadores, era una quimera ridícula, porque lo que hacían, al primer llamado, era ganar los montes, las sierras o los montoneros.

Los jefes entonces, los tomaban sin decirles nada, y sin más trámite los incorporaban a los batallones y regimientos de línea.

Ocupaban una ciudad, de una manera insospechable, como si fueran de paso, pues lo primero que hacían era dividir sus fuerzas en patrullas que debían recorrerla hasta su último rincón, prendiendo y llevando al cuartel a cuanto hombre hallaban capaz de cargar un fusil.

Los más indómitos, aquellos que por su aspecto bravo parecían que desertarían en la primera oportunidad, eran apartados para formar los contingentes que irían al Paraguay.

A los demás los dividían en batallones o regimientos, o los mezclaban en los cuerpos de línea, y los dejaban para la guerra contra los montoneros.

Así, la llegada de cuerpos de línea a cualquier ciudad del interior, era señal de dispersión para todos los hombres que no querían servir o que ya estaban aburridos de hacerlo.

No quedaban más que las mujeres y aquellos viejos, muy viejos enteramente, pues la ley de reclutamiento no era consultada para nada en materia de excepción para el servicio de las armas.

La miseria era inmensa en las familias, privadas de todas las fuentes de sostén.

El comercio, paralizado completamente, se arruinaba y el mismo ejército de línea sufría miserias grandes, porque la mayor parte de las mercaderías caían en poder de los montoneros.

Así estaba nuestra provincia con esta guerra fratricida, para llegar a dominarla, no les bastaba con el hecho de destruir familias, su único objetivo era en esta reorganización nacional, quedarse con todo lo que poseían las provincias.

Pero nuestra heroína, tuvo mucho que ver en todo este sometimiento, tuvo mucho que aportar a la causa federal, porque defendió a su provincia y en especial a su gente.

Victoria Romero, esta heroica mujer, que en los últimos tiempos no dejó de acompañar un solo día a su esposo, manejaba la lanza con tanta naturalidad como el soldado más aguerrido y más bravo.

Ella era el jefe de la escolta del Chacho, que se había aumentado hasta tomar las proporciones de un regimiento. Y la escolta donde estaban los mas bravos veteranos, se sentía orgullosa de ser mandada por aquel jefe, que siempre guiaba a lo más recio del peligro, peleando con ardor a la par del más audaz y más decidido.

En vano el Chacho le rogaba de todos modos que no tomara parte en el combate, porque él se distraía para atenderla a ella; pero todo era inútil.

Mientras el Chacho se limitaba a mandar el combate, ella permanecía tranquila al frente de la escolta, sin perder, sin embargo, ningún detalle de la batalla.

Pero en cuanto Peñaloza cargaba, en cuanto tomaba en el combate una parte activa, ella cargaba siempre detrás de él,

salvándolo más de una vez con su arrojo y pericia, de caer prisionero.

La Victoria ejercía sobre el Chacho un poderoso dominio: siempre era lo que ella mandaba lo que se había de hacer, sin que tuviera por esto que usar un mal modo ni una expresión violenta.

Bastara que ella mirara al Chacho de cierta manera cariñosa, para que el Chacho no sólo le hiciera el gusto en lo que ella quería, sino que la instaba todavía a querer mucho más.

Los soldados reían alegremente al ver aquel hombre ordinario con carácter, dominado por el cariño de su mujer, pero era una risa bondadosa que no envolvía la menor crítica.

Sentían tanto cariño por la Victoria como por el Chacho mismo, y encontraban muy natural aquel dominio ejercido por el cariño más leal y abnegado que pudiera imaginarse.

Así, el Chacho había tenido siempre en sus momentos más amargos, el cariño leal de aquella mujer amante, donde descargar las angustias del espíritu y las contrariedades de la suerte.

Y era capaz de seguirlo a pie, hambrienta y llena de angustia, y aunque solo esperase la muerte como fin de la jornada.

Al principio Chacho la miraba en el campamento con profunda pena, porque no podía habituarse a verla compartir sus peligros y sus fatigas. Pero a poco se fue acostumbrando a verla a su lado, hasta herida, y concluyendo por mirarla como a cualquiera de los demás jefes de su ejército.

Victoria también había aprendido a jugar para hacerle la partida al Chacho, y jugaba con tal maestría al punto de la vasca, que en el campamento no había quien le ganara.

El mismo especialista en este juego que le había enseñado a ella y al Chacho, sufría cada derrota que metía miedo y

levantaba la fama de ella que repercutía en todo el campamento.

Viendo el amor que sentía el Chacho por Victoria, tanto Arredondo como Sandes y los demás jefes que habían hecho la guerra, pensaban que tomando a la Victoria se obligaría al Chacho a hacer una paz definitiva.

Pero, ¿Quién tomaba a la Victoria que era tan montonera y tan prestigiosa como el Chacho mismo?.

La empresa era tan imposible, que por más empeño y voluntad que hubiera por seguir adelante, se concluía por abandonarla como irrealizable.

Los golpes de mano más audaces, las sorpresas más atrevidas eran siempre traídos por la Victoria sobre los pueblos donde había guarniciones más fuertes.

Es que en los últimos años Chacho había envejecido mucho, y se había puesto más pesado y más accesible a la fatiga.

Sus jornadas no eran tan pasmosas como diez años antes, al extremo de que la Victoria era muchas veces la iniciadora de una retirada a tiempo, o la que combinaba de acuerdo con los rastreadores, uno de aquellos golpes que asombraban por la audacia y el valor de la concepción.

Es que la Victoria montaba siempre como un hombre con chiripá o en pollera, esto le era indiferente, kepi en la cabeza y sable en la cintura.

Tenia lanza también; una lanza delgada y flexible que en otras manos hubiera parecido un adorno, pero que en las suyas era un arma terrible, capaz de postrar al enemigo más vigoroso.

Por esto los soldados se sentían multiplicados al sonido de su voz de mando y capaces de todas las heroicidades.

Victoria Romero fue el alma del ejército del Chacho Peñaloza. Fue la guía y la bandera que sostenía en alto el

valor y la fiereza de la raza de sus raíces. Su espíritu bondadoso y combativo a la vez, la transformó en una de las mujeres más importantes de la historia provincial y nacional. Que su obra y su vida sean reivindicadas y conocidas por todos los ciudadanos deseosos de personalidades ejemplares.

INDICE

Prologó	1
Introducción	3
El por que de los pueblos primitivos	6
¿Qué dicen las teorías?	8
¿Cuándo llegaron?	9
¿Quiénes fueron los integrantes de la Primera Oleada?	10
La Segunda Oleada	11
La Tercera Oleada	12
La Cuarta Oleada	13
Antiguos Pobladores de los Llanos Su Ubicación Geográfica	
“Los Olangastas”	15
Su aspecto físico	16
Su estilo de vida	18
Sus armas	21
Sus utensilios	26
¿Cuál fue el origen de su lengua?	32
Su historia: como fueron exterminados “Los Olangastas”	33
Los Olangastas y el gran alzamiento	35
Antiguos pobladores de Chila	42
El lugar donde nació Victoria Romero	50
Senda que recorría Victoria Romero	56
Su amor a la Virgen María	64
El regalo de Victoria a la Virgen María	66
¿Cómo era Victoria Romero?	68
¿Cómo era el kepi que usaba Victoria?	70
¿Cómo conoció al Chacho?	72
El noviazgo con Chacho	74
Los preparativos de la boda	76

Casamiento en Tama	78	
El hogar de Victoria y el Chacho	83	
Huaja	84	
Victoria solidaria con su pueblo	96	
Los frutos de ese amor	97	
Su participación en la campaña		
La Batalla de Ilisca	102	
La Batalla de los Manantiales	105	
Victoria Romero y su herida en la frente	106	
Su lucha por defender la ciudad capital	108	
La toma de la ciudad de Córdoba		
Y la Batalla de las Playas	109	
El tratado de punta del Negro	110	
¿Quién es Anita?	112	
Testamento político del Chacho y la Victoria	114	
Análisis de las cartas	116	
Análisis de una carta de los coroneles		
De Mitre la masacre de las playas	130	
La llegada de los ejércitos de Mitre		
A las playas	136	
Lo que dicen Sarmiento		
Dardo de la Vega Díaz y Eduardo Gutiérrez	142	
Como vivió Victoria Romero		
La muerte del Chacho	144	
Las siete maravillas de Atilas	146	
Los últimos meses de Victoria	149	
Carta de Victoria Romero a Urquiza	150	
Victoria Romero y su muerte	151	
La mujer del Bicentenario	155	172
Cancionero popular en		
Homenaje a Victoria Romero	157	
¿Por qué la creación del		
“Movimiento Victoriano”	159	

La declaración como mujer	
Del Bicentenario	161
Conclusión	165

BIBLIOGRAFIA

- * ARCHIVO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL.
Edición realizada con material que se encuentra
En la misma.

- ARCHIVOS DE LA BIBLIOTECA DE CORDOBA.

- TRABAJO DE INVESTIGACION REALIZADO EN EL ARZOBISPADO DE CORDOBA.
Donde se encuentran los libros matrices de La Iglesia de Tama.

- TRABAJO DE INVESTIGACION CON EL CENSO DE 1795.
Aporte realizado por la profesora Sra. Laura Sánchez.

- TRABAJO DE INVESTIGACION
Extraído de nuestras culturas indígenas.

- TRABAJO DE INVESTIGACION
Extraído de Canale Freud.

- * VIDA Y OBRA DEL CHACHO II Segunda Edición
De José Hernández

NICOLASA DEL VALLE AYALA DE DIAZ

Nace en Chamental, Provincia de La Rioja.

Curso sus estudios primarios en el Instituto Privado Luis Torres Molina.

Estudios secundarios en el mismo colegio.

Egreso como profesora en Ciencias Jurídicas, del Instituto de Formación Docente Continua Teresa Cavero de Chamental.

Egreso de la Universidad Tecnológica Nacional Facultad La Rioja con el Título de Licenciada en Tecnología Educativa.

Comenzó su carrera docente en el departamento Ángel Vicente Peñalosa, donde investiga y escribe sobre la historia del gran Caudillo, que dio esta provincia don Ángel Vicente Peñalosa y de su esposa Victoria Romero.

En el año 2008 publica su primer libro titulado “El hombre de las cien batallas” “Angel Vicente I 176 a” “El Chacho”

Desde hace un año y junto a su esposo se transformaron en los ideólogos del Movimiento Victoriano, para reflotar la figura de esta brillante mujer que dio esta provincia. Trabajan en dicho movimiento, junto a otros colegas y habitantes de la localidad de Chila, logrando la Declaración a nivel provincial de la Mujer del Bicentenario como fue Victoria Romero.

Esta casada, también con un docente como es el Prof. Viterbo .G. Díaz el es docente de Escuelas Técnicas, de esa unión nacen 7 hijos Juan, Celeste, Alejandro, Diego, Sergio, Marcelo y Ludmila. Formando parte de esta familia su nuera de nacionalidad Brasileña Thais Mierles y su nieta Any Stefany Mierles Díaz.

**“La Mujer del Bicentenario”
Victoria Romero**



Lic. Prof. Nicolasa Ayala de Díaz

“La Mujer del Bicentenario” Victoria Romero



Alta y hermosa, cabello largo, encantadora, delgada, de ojos color café, pestañas largas, cuello alto, nariz puntiaguda, labios sensuales, orejas medianas, pómulos lisos, hombros esbeltos; vestía con una sencillez, pollera larga, camisa cuello y encaje, cinturón de cuero, botas granaderas largas con espolines de plata y pequeño remache de oro.

Eduardo Gutiérrez 1870

